Edición 2/2020

OZANAM NETWORK

Consejo General Internacional - Sociedad de San Vicente de Paúl

SSVP: enfrentando al coronavirus y a la miseria

Carta Circular Extraordinaria del PGI
Pág. 4

Bicentenario del nacimiento de Amélie Soulacroix Ozanam
Pág. 13

Celebración del Día Internacional de la Juventud
Pág. 49

Nueva web del Consejo General Internacional
Pág. 58

Sumario

EDITORIAL 3

CARTA CIRCULAR EXTRAORDINARIA DEL PGI SOBRE LA PANDEMIA DEL COVID-19 4

CADENA DE ORACIÓN 6

AÑO TEMÁTICO DE FELIX CLAVÉ 8

ACTIVIDADES INTERNACIONALES

- Charla con el Presidente General 9
- La Mesa Directiva del CGI se reúne por videoconferencia por primera vez 10

IGLESIA Y SSVP

- Año dedicado a la Casa Común: hacia un modelo sostenible 12

HISTORIA VICENTINA

- El 14 de agosto, celebramos el bicentenario del nacimiento de Amélie Soulacroix Ozanam 13
- Los primeros vicentinos y las pandemias 16

FAMILIA VICENTINA

- El Santo contra el Coronavirus 23
- Proteger a las personas sin hogar 24
- Vinflix: una nueva gran herramienta de comunicación en la Familia Vicentina 25

ESPIRITUALIDAD

- El servicio al pobre en la época del coronavirus y del poscoronavirus 26

NOTICIAS DEL MUNDO

- Informe de la SSVP de Laos 29
- EE.UU: Una pequeña gran donación 31
- Irlanda: No estás solo 32
- Líbano: Cuidado a las familias y a las personas mayores 33
- Francia: Quarantaide, el diario de solidaridad de los voluntarios de la SSVP 34
- Canadá: Voluntarios mayores que siguen su labor pese al confinamiento 35
- España: La Conferencia Virgen de la Luz continúa atendiendo a más de 400 familias 37
- Nueva Zelanda: La epidemia del Covid-19. 39
- Chile: Educación a distancia, otro desafío de la pandemia 41
- Kenia: Enfrentarse a la enfermedad, al hambre y al desempleo 42
- Brasil: Red de Caridad 44
- Informe trimestral sobre los países beneficiados por el Fondo Covid-19 45

JUVENTUD

- Covid-19: Jóvenes que comparten caridad y esperanza 47
- Celebración del Día Internacional de la Juventud Vicentina 49

COMUNICACIÓN / DIVULGACIÓN

- Recomendaciones éticas del CGI en las redes sociales durante la pandemia 53
- Un llamamiento amoroso a la tolerancia y la paz entre las personas 54
- El Consejo General actualiza sus datos sobre la presencia de la SSVP en el mundo 55
- Nueva web del Consejo General Internacional 58

FORMACIÓN INTERNACIONAL

- En tiempos de pandemia 59

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA 60

Director: Carlos LAFARGA
Diseño Gráfico: Markinhos PERASSOLI
Coordinadora de Traducción: Ana CUERVO
Jefa de Medios Sociales: Mary Whilssy CANDELARIA
Representante SSVP para el Departamento de Comunicación Famvin Internacional: Karl HILA
Maquetación Javier GUIJARRO

Agradecimiento a nuestro Club de Traductores por su trabajo:

Rachael Barton
Annie Callaghan
Geovana Cervantes
Eneida Fernández
Clermont Fortin
Fábio Fronza
Cleitom Gomes
Philip Kimmins
Catherine de Lamotte
Domingo López
Marguerite McMillan
Charles Plock
Allan Ribeiro
Antonio Sebastian
Joanna Waller

Editorial

La esperanza que nos anima

Renato Lima de Oliveira
16º Presidente General

Hemos llegado al mes de agosto de 2020, y parece que hemos vivido todo el año. Todos estamos muy cansados y tristes por lo que la humanidad ha estado sufriendo, debido al Nuevo Coronavirus y sus consecuencias catastróficas para la salud pública y la economía, que genera más pobreza, más exclusión, más desempleo y más desesperanza.

Es un escenario realmente desolador, pero nunca podrá extinguir la luz que brota de los corazones de cada consocio y cada consocia de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Dios nos ha bendecido con varios dones y sentimientos positivos, entre ellos la paciencia, la esperanza y la resistencia, que nos hacen más fuertes y más conscientes de nuestra misión vicentina.

Como está escrito en nuestra bandera, la esperanza es el alma del vicentino. “Servir en la esperanza” es nuestro lema y nuestro propósito, ya que de esta manera traeremos la vida eterna a los que nos rodean. La esperanza nos anima a empezar de nuevo, con alegría. Nuestros miembros, después de la pandemia, volverán más fuertes y más preparados. Con fe, caridad y esperanza, podremos hacer cosas aún más grandes y mejores (San Juan 14, 12).

Rezo, sobre todo, para que Dios continúe bendiciéndome a mí y a todos los que realizan algún trabajo en el Consejo General Internacional (tanto a los miembros de la estructura como al personal contratado), ya que el 9 de septiembre cumpliremos cuatro años de mandato. Estoy muy agradecido a todos por la responsabilidad que se me ha dado y afirmo categóricamente que siempre haremos todo lo que esté en nuestra mano en nuestro servicio, hasta el último minuto.

Esta edición de la revista digital “Ozanam Network” está llena de noticias del Consejo General, textos de formación y variada información sobre las acciones para enfrentar al Covid-19 en todo el mundo. Felicitaciones a los Consejos Superiores que han sido extremadamente generosos con sus donaciones a los países más necesitados.

Ayúdenos difundiendo el contenido de este boletín entre las Conferencias, obras y Consejos de la SSVP en todo el mundo, haciéndolo llegar también a la Familia Vicentina, la Iglesia y nuestros simpatizantes y colaboradores.

¡Buena lectura y hasta pronto!

Carta del Presidente General dirigida a los Presidentes de las Conferencias vicentinas sobre la pandemia del Covid-19

"Estamos viviendo un momento atípico, que requiere medidas excepcionales. Por lo tanto, sensible a los sufrimientos de los propios miembros de la SSVP, después de orar y pedir la inspiración divina, pensé que sería conveniente publicar una Carta Circular Extraordinaria, reforzando el rol del presidente de las Conferencias en este contexto", declaró el Presidente Renato Lima.

El Presidente General aborda la cuestión de la amistad entre los miembros de la Conferencia en tiempos de pandemia.

En el documento, el Presidente General aborda la cuestión de la amistad entre los miembros de la Conferencia, el papel fundamental del presidente de cada Conferencia, la situación personal de cada consocio durante la pandemia (desempleo, enfermedad, dificultades económicas, etc.) y la necesidad de una eventual ayuda mutua entre los miembros para superar las adversidades. Al final, el Presidente General invita a todos los consocios a participar de la celebración de una Santa Misa el 9 de septiembre (Día de la Fiesta Litúrgica de Ozanam) y ofrecer la Eucaristía en memoria de los vicentinos y asistidos que han fallecido a causa de la enfermedad.

"Las Cartas Circulares de los Presidentes Generales son instrumentos de formación muy útiles para que todos nuestros miembros estén bien in-

Se invita a todos los consocios a participar de la celebración de una Santa Misa el ***9 de septiembre****.*

formados, actualizados y conectados con los temas más relevantes de nuestra institución. En esta Carta Extraordinaria, el consocio Renato ha sido verdaderamente iluminado por el Espíritu Santo al escribir palabras tan dulces y que tocarán nuestros corazones, especialmente a los presidentes de las Conferencias, que tienen una gran responsabilidad en el acompañamiento de la vida cotidiana de los demás miembros", consideró la consocia Marisa Téllez, Vicepresidenta Internacional de Formación, dentro del Consejo General.

Pedimos por favor a todos los Consejos Nacionales o Superiores que, a través de los canales de comunicación que poseen, se aseguren de que esta Carta Circular Extraordinaria sea enviada a todos los presidentes de las Conferencias, y obviamente a toda la Sociedad de San Vicente de Paúl y a los miembros de la Familia Vicentina en cada uno de los 151 territorios en los que estamos presentes.

El Consejo General aprovecha esta oportunidad para agradecer a todos los consocios que ocupan cargos de liderazgo dentro de la estructura de la SSVP, en cualquier nivel o función, por el celo y la dedicación con que cuidan de nuestra Sociedad, de nuestros consocios, de las personas que visitamos, de los empleados de nuestras obras, de los queridos consejeros espirituales y de todos aquellos que ayudan a la SSVP a cumplir su objetivo original: unir al mundo entero en una gran y solidaria red de caridad.

Haga clic aquí para leer la Carta Circular Extraordinaria 2020

Cadena de oración con la Virgen Maria y el Beato Antonio-Federico Ozanam

2ª Meditación

Imagen de Nuestra Señora de Kibeho (Ruanda)

Beato Antonio-Federico Ozanam

El Consejo General pide a los Vicentinos de todo el mundo que imploren a María con una oración muy sencilla que rezaremos lentamente:

Un Ave María

Esta oración dedicada a los Vicentinos del mundo:

Señor y Padre Nuestro,

Nuestra vocación de Vicentinos consiste en servirte ayudando a las personas desfavorecidas del mundo entero. Señor, protege a tus servidores de todas las enfermedades transmisibles, que se pueden contraer durante las visitas y actividades de caridad hechas en tu nombre.

Ven a socorrer a todos los que padecen actualmente el Coronavirus y haz que se pueda controlar esta epidemia mundial.

NUESTRA SEÑORA DE KIBEHO (RUANDA)

"Debéis esforzaros por rezar y convertir vuestros corazones; debéis orar sin hipocresía. [...] Aquel que pide algo debe hacerlo con disponibilidad y humildad, pero también con todo su corazón [...]"

Apariciones de la Virgen María en Kibeho (Ruanda) entre 1981 y 1989.

Confiamos en que intercedas en particular por:

- Las personas que visitamos o con las que nos encontramos, en particular, las que viven en las obras sociales administradas por la SSVP.
- Nuestros hermanos y hermanas más frágiles y castigados.
- Todos aquellos que no tienen Fe, los que tienen miedo, los que están desamparados.
- Nuestras Conferencias, nuestros Consejos, nuestras Obras caritativas, todos nuestros miembros, todos nuestros voluntarios.
- La Iglesia entera, nuestros sacerdotes, nuestros obispos, nuestros seminaristas, nuestros diáconos.
- El personal sanitario.
- Nuestras familias, nuestros allegados, nuestros colegas de trabajo.
- Los que van a morir hoy.
- Nosotros mismos. Para que el Señor nos dé la gracia de una auténtica conversión y para que vivamos más las virtudes de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

MEDITEMOS CON EL BEATO ANTONIO-FEDERICO OZANAM

La vida y sus adversidades, "una escuela en la que Dios imparte la educación de los Cristianos"

"No tiene ningún mérito seguir sin caerse los caminos trillados de una vida fácil. Aun diría más, hay un peligro en una existencia en la que todo es cómodo; uno se debilita en ella […]. Por el contrario, grandes obligaciones requieren esfuerzos, mantienen el alma alerta, le transmiten poco a poco esas generosas costumbres que constituyen las auténticas virtudes. Tú sabes, mi bien amada, que la vida es una escuela en la que Dios imparte la educación de los cristianos: en esta escuela hay cursos trabajosos, difíciles, en los que hay poco recreo, mucha fatiga, lecciones duras y arduas de comprender. Pero sabes también que el Maestro es bueno, que las lecciones sólo se encaminan a hacernos mejores y más perfectos. […]."

Beato Antonio-Federico Ozanam,
carta a su esposa Amélie del 27 de julio de 1844

El Consejo General Internacional pide que este documento llegue a todas las Conferencias, Consejos y obras vicentinas del mundo.

Breves notas sobre Félix Clavé

Se puede decir que Pierre-Emmanuel-Félix Clavé fue, entre los siete fundadores, el menos conocido.

Se mudó a París en 1831, con tan sólo 20 años, momento en el que conoció a Ozanam y a Bailly de Surcy. A raíz del crecimiento y desarrollo de la primera Conferencia, Clavé se convirtió en el presidente de la Conferencia de St. Philip du Roule, en París.

Era un hombre muy culto, estudioso, que hablaba varios idiomas y asistía a entornos sociales en los que se reunían personalidades, celebridades y autoridades francesas.

En el ámbito profesional, Clavé era un hombre de letras y leyes. Publicó varias obras, entre ellas una colección de poesía y un libro sobre el Papa Pío IX. También vivió fuera de su país, trabajando en Argelia y México.

En lo que se refiere a su vida más personal, se casó con Marie-Louise Sorg en 1847, con la que no tuvo descendencia. Su nombre se vio injustamente involucrado en un asunto legal, "el Caso de la Madame Lafarge", siendo objeto de chantaje y falsas acusaciones, hecho que afectó fuertemente a su reputación. Debido a esta situación, su salud mental se debilitó, lo que contribuyó a su muerte temprana, a la edad de 42 años, en la ciudad de Pau, el 9 de noviembre de 1853.

El próximo 9 de septiembre, festividad del beato Antonio-Federico Ozanam, se darán a conocer los premios del concurso literario "La primera Conferencia".

Respecto al desarrollo del Año Temático dedicado a su figura, el próximo 9 de septiembre, festividad del beato Antonio-Federico Ozanam, se darán a conocer los premios del concurso literario "La primera Conferencia", cuyo plazo para presentar las redacciones finaliza el 24 de agosto.

En diciembre, y como viene siendo habitual en cada Año Temático, una pequeña delegación del Consejo General Internacional se desplazará a Pau, Francia, para rendir homenaje a Félix Clavé ante su tumba.

Panorámica de la ciudad de Pau (Francia)

El Consejo General: ¡acercándose cada día más a los consocios de todo el mundo!

El pasado 4 de abril, el Consejo General Internacional promovió el tercer programa "Charla con el Presidente General", una oportunidad para que los consocios de todo el mundo puedan hacer preguntas y comentarios.

La emisión fue organizada por Ozanam TV y se realizó a través de las redes sociales (Facebook y YouTube). En total, 3.000 personas participaron de la transmisión en vivo, realizándose 300 comentarios durante el programa, que tuvo una duración de dos horas. El Presidente General realizó este "Talk Show" desde la oficina del Consejo General ubicada en Brasilia, capital de Brasil.

La mayoría de las preguntas fueron respondidas y las que no pudieron ser comentadas, serán contestadas por el Presidente General directamente a las partes interesadas. Entre los territorios vicentinos que participaron en el programa, el mayor contingente de comentarios provino de Brasil, seguido de India, Líbano, América Latina y Europa. "Quiero agradecer a todos su participación. Algunas personas, en ciertas partes del mundo, estuvieron conectadas de madrugada, con el esfuerzo que eso supone. Doy gracias a Ozanam TV por realizar esta conexión", agradeció nuestro Presidente.

El Presidente General respondió a muchas preguntas, siendo su temática muy variada: inauguración de la nueva sede en París, libros vicentinos de referencia, Covid-19, innovación y creatividad, viajes del Presidente General, actividades del Consejo General, planificación estratégica internacional, expansión de la SSVP a nuevos países, legado de los siete fundadores, eventos internacionales vicentinos y nuevos nombramientos en la Estructura y en la mesa del Consejo General. "Me quedé muy contento con las preguntas que me realizaron, fueron muy interesantes", elogió Renato Lima.

Evidentemente, la lucha contra el Coronavirus ocupó una gran parte del programa porque los vicentinos querían escuchar del Presidente General palabras de aliento y estímulo para la práctica de la caridad. "La caridad no puede parar una vez que los pobres, las personas sin hogar, los desempleados y los refugiados están ahí, esperando la mano amiga de la SSVP en todo el planeta. Tenemos que reinventar las formas en que trabajan nuestras Conferencias, obras especiales y Consejos, sirviendo con la esperanza de que Dios nos proteja y nos libere de esta pandemia, con fe", defendió Renato Lima.

El próximo programa "Charla con el Presidente General", será, Dios mediante, el 25 de octubre, domingo, a las 11 de la mañana (hora de Brasilia). Preparen sus preguntas, sugerencias y dudas. El Presidente General estará listo para interactuar con todos, con transparencia y diálogo. "Cuanto más cerca esté el Consejo General de las bases, más se conocerá, respetará, amará y valorará a este Consejo", concluyó nuestro Presidente General.

La Mesa Directiva del CGI se reúne por videoconferencia por primera vez

El 5 de julio, se celebró, por primera vez, una reunión virtual de la Mesa Directiva del Consejo General Internacional, presidida por el Presidente General.

El encuentro, transmitido por internet, duró 4 horas y contó con la bendición del asesor espiritual del Consejo General, Padre Andrés Motto C.M.

La reunión estaba programada para celebrarse presencialmente pero, debido a la pandemia, no fue posible. Los miembros de la Mesa Directiva y algunos invitados discutieron sobre temas importantes y se tomaron varias decisiones.

El encuentro, transmitido por internet (sistema Zoom), duró unas 4 horas y contó con la bendición del asesor espiritual del Consejo General, Padre Andrés Motto (Congregación de la Misión, CM), quien dirigió las oraciones y procedió a la lectura espiritual ("Coronavirus, entre la Cuarentena y el Servicio"). Los presentes guardaron un minuto de silencio por las víctimas del Covid-19 en todo el mundo, especialmente por los consocios, familiares y familias pobres afectadas.

"Creo que la reunión fue un gran éxito. La mayor dificultad estuvo en el tema de las diferentes zonas horarias, pero todo salió bien. Me alegré mucho de ver a los miembros de la Mesa y, gracias a Dios, todos gozan de buena salud, que es lo más importante siempre", destacó nuestro

La próxima reunión de la Mesa Directiva del Consejo General será el 3 de octubre, también online.

Presidente Renato Lima. De acuerdo con la Regla Internacional, la Mesa debe reunirse cada tres meses.

Algunas cuestiones abordadas durante la reunión: informe económico del Consejo General para 2019; presupuesto para 2020; informe sobre el Fondo Internacional de Solidaridad (FIS) para el enfrentamiento de Covid-19 en los diferentes países; análisis de los casos que llegaron al Mediador General ("Ombudsman General Services"); nuevos manuales y formularios del Departamento de Hermanamientos; situación de la nueva sede en París; mejoras en la gestión del personal de la sede; asuntos destacados de la juventud; actualizaciones en las áreas de comunicación (nueva página web internacional) y formación; situación de las misiones institucionales en nuevos países (Proyecto "SSVP Plus"); noticias sobre el proceso de canonización de Ozanam; actividades de la Familia Vicentina; ampliación de los mandatos en algunos países; información sobre las próximas asambleas (París 2020 y Brasilia 2021).

De cara a los ajustes de la agenda internacional (D.m) la próxima reunión de la Mesa Directiva del Consejo General será el 3 de octubre, también online. La visita a la tumba de Félix Clavé, que iba a tener lugar el 1 de octubre, ha sido aplazada hasta diciembre y la fecha límite para el concurso del "Año Temático de Félix Clavé 2020", también ha sido pospuesta para el 24 de agosto de 2020.

Año dedicado a la Casa Común: hacia un modelo sostenible

El Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, en el quinto aniversario de la Laudato Si' promueve el año dedicado al cuidado de la Casa Común, hasta el 24 de mayo de 2021.

En línea con la Laudato Si', se adoptaron en la ONU 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para erradicar la pobreza, proteger el planeta y procurar la prosperidad para todos.

El objetivo es poner rumbo hacia un modelo sostenible, pasando de la concienciación a la acción, en especial con los países más vulnerables: desde la defensa de la justicia contra los abusos en el ecosistema que traen consecuencias devastadoras, hasta el compromiso con los afectados, sobre todo con los que viven en condiciones insalubres en el mundo rural y en las ciudades en expansión.

El mismo año, en línea con la Laudato Si', se adoptaron en la ONU 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para erradicar la pobreza, proteger el planeta y procurar la prosperidad para todos.

La SSVP reafirma estos objetivos fomentando la cooperación con los países más necesitados. Como modelo, la “Campaña 13 Casas”, promovida desde la FAMVIN Homeless Alliance (FHA), por una vivienda digna que respete el medio ambiente y un medio de vida sostenible, donde las personas se puedan desarrollar de forma integral: material, cultural, profesional y espiritualmente.

El 14 de agosto, celebramos el bicentenario del nacimiento de Amélie Soulacroix Ozanam

El día 14 de agosto se cumple el bicentenario del nacimiento de Amélie Soulacroix Ozanam, querida esposa de Antonio-Federico Ozanam y una persona fundamental para conocer tanto los detalles de la vida del principal fundador de la Sociedad de San Vicente de Paúl, como los primeros pasos de nuestra Sociedad.

El 16º Presidente General, consocio Renato Lima de Oliveira, aprovecha la oportunidad para declarar el 14 de agosto como el DÍA INTERNACIONAL DE LAS CONSOCIAS DE LA SSVP. A continuación, se presenta un pequeño resumen biográfico.

Resumen

Amélie Soulacroix, nacida en Marsella (Francia) el 14 de agosto de 1820, fue la primera hija de Juan-Bautista Soulacroix (1790-1848) y de Celia Magagnos (1798-1882). La pareja tuvo otros tres hijos, Teófilo, Carlos y Noemí.

Su infancia fue feliz en el seno de una familia muy unida, cristiana y culta: el padre de Amélie, fue profesor de matemáticas en Marsella, después llegó a rector de la Academia de Lyon, perteneciendo así al mundo universitario de Francia en la primera mitad del siglo XIX.

En 1837 - Amélie tenía entonces sólo diecisiete años y vivía en Lyon, - su hermano Teófilo mostró los primeros síntomas de una enfermedad desconocida en ese momento, probablemente tuberculosis de los huesos, que le paralizaría gradualmente. Dedicarse, junto a sus padres, al cuidado de su hermano, incluso hasta el punto de rechazar la idea del matrimonio, se convierte en la "vocación" que Amélie elige sin pensarlo dos veces. No obstante, en 1840 recibió dos primeras propuestas de matrimonio, que rechazó. Aceptó la tercera, en noviembre,

presentada por Federico Ozanam. Justo al día siguiente de conocer su éxito en el concurso de Agregación para la facultad de Literatura, Amélie selló su compromiso de boda, ella conoce a Federico sólo de vista y por su reputación. Federico viaja a París en diciembre, donde es nombrado profesor sustituto en la cátedra de literatura extranjera de la Sorbona. Separados durante los seis meses de su compromiso, se conocen y se aman a través de una larga y frecuente correspondencia epistolar.

Su matrimonio se celebra en Lyon en la iglesia de Saint-Nizier (san Niceto) el 23 de junio de 1841. La luna de miel tuvo lugar en Italia, y a su regreso en enero de 1842, la joven pareja se instaló en un pequeño apartamento en París, la capital que Amélie descubrió. Sus primeros años de vida juntos fueron muy felices, pero se vieron ensombrecidos por una doble pena: la separación de Amélie de su familia, todavía en Lyon, y para Federico las esperanzas defraudadas de ver crecer su hogar con la presencia de un niño. Sin embargo, el 24 de julio de 1845, Amélie dio a luz a la pequeña María Ozanam que llenó de alegría el hogar familiar.

Dieciséis meses después, el 18 de noviembre de 1846, la pareja y su pequeña hija dejaron París y Francia para un largo viaje a Italia, una misión de estudio que Federico solicitó. Estuvieron en Roma desde enero de 1847 y tuvieron la alegría de una audiencia pontificia cuando el hermano de Amélie, Teófilo, murió (9 de marzo de 1847), esta circunstancia fue un gran shock para Amélie, que no pudo asistir al funeral.

De regreso a París en julio de 1847, Amélie reorganizó gradualmente toda la vida familiar en su nuevo apartamento. Su tiempo estaba muy ocupado: deberes maternos, responsabilidad como ama de casa, obligaciones como esposa de un académico,

sin mencionar sus muchas actividades caritativas y por supuesto el apoyo diario y el constante estímulo a Federico para su trabajo universitario. Los años que siguieron no fueron nada fáciles para ella: 1848 en el contexto francés de los trastornos políticos, los nuevos compromisos de Federico y el luto que la embargó, la muerte de su padre Juan Bautista Soulacroix en julio. De 1849 a 1852, la enfermedad se instaló en la famila, ella misma sufrió una tos persistente, pero fue el estado de salud de Federico, la que se volvió tan preocupante, que tuvo que dejar sus lecciones.

Amélie seguía allí, todavía con la pequeña Marie, cuando partieron en julio de 1852 para un largo viaje que pasó por Eaux-Bonnes, Biarritz, España e Italia en busca de una vana cura para Federico, este fue el último viaje. Acordó su regreso por Marsella donde, apenas una semana después de su llegada, hizo su "último sacrificio" con Federico, en el silencio compartido de una oración común, cuando falleció el 8 de septiembre de 1853. Fue ella quien obtuvo el permiso para su entierro en la cripta de la iglesia de Saint Joseph des Carmes (San José de los Carmelitas) en París.

Amélie, que enviudó a la edad de treinta y dos años, está ahora sola para criar a la pequeña María, que sólo tenía ocho años en ese momento; permaneció así durante más de cuarenta años. En la sombra, con una humildad muy parecida a la de Federico, consagró esta larguísima viudez, en primer lugar, a completar la educación de su hija, pero sobre todo a la conservación de la obra de su marido: ella fue el eje de la edición de las Obras Completas que aparecieron en 1855; de sus Apuntes Biográficos sobre Federico, de ahí Lacordaire escribió su biografía; la primera publicación, en 1865, de las Cartas de Federico se hizo por iniciativa suya. Hasta el final, su vida siguió estando enteramente basada en el amor a su familia, con especial atención a su único nieto Federico Laporte, nacido en 1868, en la fidelidad a los amigos, en el servicio a los más pobres y desamparados, en el amor a Dios.

Amélie murió después de una breve enfermedad el 26 de septiembre de 1894, a la edad de 74 años, una muerte esperada con esperanza, como atestiguan estas palabras de una de sus oraciones: "Reúneme pronto con mi amado y déjanos juntos contemplarte y adorarte, por toda la eternidad".

Que el ejemplo de amor y entrega a los necesitados de Federico y Amélie sea, para nosotros, un nuevo impulso para trabajar por una sociedad más justa y más humana.

En pocas semanas presentaremos una biografía más extensa de Amélie.

Francisco Javier Fernández Chento,
Consultor de la Comisión Internacional para la Investigación Histórica de la SSVP

Los primeros vicentinos y las pandemias

El mundo sufre una pandemia muy agresiva debido al Covid-19. Las pandemias no son algo nuevo en la historia de la humanidad; son desgraciadamente frecuentes: hemos sufrido varias durante el siglo XXI[1].

San Vicente y la peste

San Vicente de Paúl también vivió una pandemia de peste que, a mediados del siglo XVII, asoló Francia, el norte de la península itálica y Polonia[2]:

> *Los misioneros afrontaron la guerra, la hambruna y la peste de 1630 a 1645; diez misioneros y muchas Hijas de la Caridad salieron para la Picardía y la Champaña; san Vicente mismo visitó y comprobó los daños y los trabajos. […] Los pobres están en todas partes y Vicente y Luisa afrontan y organizan la ayuda y el alivio[3].*

Las epidemias durante el siglo XIX

En el siglo XIX hubo varias pandemias en Europa, provocadas principalmente por el cólera y la viruela. La segunda de cólera (de 1827 a 1835) afectó intensamente a Francia. Como vemos, coincide con la fecha de fundación de la primera Conferencia de caridad (1833), que poco después pasaría a llamarse Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP). No es descabellado pensar que esta situación de emergencia sanitaria influ-

1 En el siglo XXI, el mundo ha sufrido varias pandemias o epidemias que se han extendido a varios países; mencionemos la del SARS (síndrome respiratorio agudo severo, en 2002); la del HeN1 (gripe aviar, que se propagó mundialmente entre 2004 y 2006); y la epidemia del ébola (de 2014 a 2016, que se extendió por una considerable área del continente africano, parte de Europa y Estados Unidos).

2 La peste causó estragos *«en el Bovesinado en 1625, en Digne y Montpellier en 1629, en Moulins en 1630, en París en 1631-1633. No hay, por decirlo así, una ciudad, una región de Francia que no haya tenido que padecer, particularmente bajo Luis XIII, terribles epidemias. Las medidas más draconianas eran aplicadas por la policía y miraban tanto a calmar los ánimos como a detener el contagio. Se colocaba una cruz delante de las casas que albergaban apestados para advertir que no se entrara; el viático no podía administrarse más que de noche y sin toque de campanilla. A los nobles del lugar les estaba prohibido huir, las campanas no podían sonar, las pilas del agua bendita tenían que estar vacías.* […] *El señor Vicente desafiaba todas estas consignas»* (André Dodin, «San Vicente y los enfermos», en *Anales de la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad*, tomo de 1974).

3 Jean-Pierre Renouard, CM, «La peste en los tiempos de San Vicente», en https://cmglobal.org/

yó en la fundación de la SSVP: en una de las conferencias de historia, Ozanam se vio muy afectado por la acusación, dirigida hacia toda la Iglesia católica, de hacer poco o nada en favor de los necesitados: algunos jóvenes recriminaban a la Iglesia de no hacer nada remarcable en la sociedad y tiempo de entonces, a pesar de haber hecho grandes obras en el pasado. Este episodio, verdadero germen de la iniciativa para fundar la primera conferencia de caridad, impactó profundamente a Federico Ozanam, que llegó a exclamar: «el reproche era bien merecido»[4]. Viviendo en plena pandemia de cólera en París, con toda seguridad este fue uno de los aspectos que definieron la iniciativa de hacer algo a favor de todos los que pasaban necesidades o penurias.

En el siglo XIX hubo varias pandemias en Europa, provocadas principalmente por el cólera y la viruela.

En su correspondencia, Federico Ozanam menciona por primera vez esta pandemia en una carta dirigida a su madre, el 8 de abril de 1832:

> *El cólera se ha extendido de manera horrorosa [en París]; en 14 días ha atacado a 3.075 personas, causando la muerte a 1.200. Ayer se declararon 717 nuevos enfermos, y se ven en las plazas carros cargados con cinco, diez o doce ataúdes. [...] Es horrible. La conferencia*[5] *a la que pertenezco ha destinado una pequeña suma de 15 francos, tomada de las colectas.*

4 Federico Ozanam, discurso a la conferencia de Florencia, año 1853.

5 Ozanam participaba en varios grupos de debate para universitarios, denominadas *conferencias* (de derecho, de historia).

En carta del 26 de mayo de 1832, continúa describiendo los esfuerzos que hacían los universitarios parisinos para auxiliar a los afectados por el cólera:

> *Se hacen colectas en todas partes por los enfermos de cólera, por los huérfanos, etc.… En conciencia, no se puede rehusar; se da incluso con entusiasmo, sin pensarlo, y así la bolsa disminuye, pero al menos ese dinero no es jamás dinero perdido; se volverá a encontrar un día.*

Federico se alojaba entonces en una habitación de la casa del señor André-Marie Ampère, famoso matemático y físico francés. Como murieron muchos en pocos días, este le decía todas las tardes a Federico: «Ozanam, si el cólera me lleva esta noche, daré golpes con el bastón. No subas para asistirme, sino que vete rápidamente en busca de mi confesor»[6].

Sor Rosalía Rendu también auxilió a los afectados de cólera en París.

En París, en este tiempo, «el cólera sembraba la muerte y el terror. Hubo un momento en que se contaron hasta 1.300 muertos diarios. La epidemia devoró casi enteramente un lado de la calle de Fossés-Saint-Victor, en tanto que el otro lado, el de la casa del señor Ampère, permanecía, al parecer, a salvo. Ozanam lo escribe a su madre, traduciendo un salmo del oficio de Completas: "Mil caerán a vuestra izquierda y diez mil a vuestra derecha. Mas la muerte no se acercará a vosotros, porque habéis dicho: Señor, sois mi esperanza; y habéis elegido al Altísimo para refugio vuestro"[7]. Ya no tenemos esta carta, admirable de fe y de valor, que, según nos dicen, la señora Ozanam leía a todas sus amigas con lágrimas de indecible ternura»[8].

Sor Rosalía Rendu, hija de la caridad que tan importante papel jugó en los primeros tiempos de la SSVP, también auxilió a los afectados de cólera en París:

Los locales que [sor Rosalía] tiene a su disposición son reducidos, pero se llevan a cabo en ellos múltiples obras: sala de consulta, farmacia, ropero, cocina económica, escuela. […] La epidemia de cólera (1832) dio

6 Raphaëlle CHEVALIER-MONTARIOL (ed), «Notes biographiques sur Frédéric Ozanam, par Amélie Ozanam-Soulacroix», en Frédéric Ozanam: actes du colloque des 4 et 5 décembre 1998, p. 313.

7 Cfr. Sal 91,7-10.

8 Mons Baunard, Federico Ozanam en su correspondencia, capítulo 3.

a conocer el sentido excepcional de organización de la superiora. Esta se fue convirtiendo, poco a poco, en «el alma del barrio», un barrio en el que, en 1803, según su propio testimonio, era difícil «encontrar una mujer que recordara sus oraciones»[9].

También en 1832, el padre Lacordaire, gran amigo de Ozanam y defensor de la SSVP, «tuvo que vestirse de seglar para poder entrar en uno de los hospitales de París para poder confesar a uno o dos agonizantes»[10], debido a las restricciones del aislamiento.

Poco después Ozanam vuelve a mencionar la situación de la pandemia a su amigo Joseph Arthaud, en una carta del 22 de agosto de 1835:

El cólera se aproxima también a Lyon, donde Ozanam se encontraba el 23 de septiembre de 1835.

Estamos aquí bajo la amenaza permanente del cólera. Se preparan ya la abnegación y las huidas, la gente clama ya ante la epidemia. Si Nuestra Señora de Fourvière[11] *no nos preserva de la epidemia, seremos muy dignos de lástima.*

El 21 de septiembre de 1835, Ozanam escribe a Henri Pessonneaux describiéndole la situación de aislamiento que vivía a causa del cólera, similar a la nuestra a causa del Covid-19:

El temor del cólera había helado los ánimos cuando llegamos; uno se encuentra aislado y salvaje; nada de comidas con amigos, ni paseos al campo.

El cólera se aproxima también a Lyon, donde Ozanam se encontraba el 23 de septiembre de 1835. Así le escribe a François Lailler:

9 Gérard Cholvy, Frédéric Ozanam: L'engagement d'un intellectuel catholique au XIXe siècle. París: Fayard, 2003, capítulo 5.

10 Ibidem.

11 La Basílica de Nuestra Señora de Fourvière está ubicada en lo alto de la colina homónima de Lyon. La devoción a la Virgen María, bajo la advocación de Fourvière o la Inmaculada de la Medalla Milagrosa, entre otras, se incrementó enormemente a causa de la pandemia: «la epidemia de cólera que acababa de tener lugar contribuyó mucho al crecimiento de la piedad mariana» (Cholvy, ibidem).

El cólera, que ha castigado tan terriblemente las provincias del sur, parecía avanzar hacia nuestras puertas. Remontó el Ródano hasta quince leguas de nuestra ciudad, desplazando ante su paso multitud de fugitivos que nos traían relatos espantosos y un terror mayor que el mismo mal. Nuestra población, ardiente e impresionable, se conmovió profundamente. Mientras los espíritus groseros y embrutecidos empezaban a hablar de rumores de envenenamiento y se preparaban para responder a la invasión del flagelo con motines y violencias, una religiosa multitud se agolpó en Nuestra Señora de Fourvière y se arrodilló al aire libre, en el atrio de la iglesia, para cantar cánticos de dolor; al mismo tiempo, numerosas personas abnegadas se presentaron para atender a los pobres cuando llegara la epidemia; más de mil quinientas de esas personas se inscribieron por anticipado.

Era emocionante ver aquellos jóvenes que, impulsados únicamente por la gloria del Salvador iban a socorrer a los enfermos y enterrar a los muertos.

Entre aquellos que se prestaron voluntarios para auxiliar a los pobres en las pandemias también estaban los consocios de la SSVP.

En el Boletín de la Sociedad de San Vicente de Paúl de 1849, Federico Ozanam describe el trabajo de los compañeros durante la epidemia. Durante un período de dos meses, algunos se pusieron bajo la dirección de sor Rosalía, «igual que los primeros fundadores de la Sociedad lo habían hecho quince años antes».[12]

Paralelamente y con el mismo motivo, Federico organizó un cuerpo de jóvenes «el 22 de abril de 1849, junto con sus colegas del consejo general, una asociación de cuarenta valientes»[13] para ayudar a aquellos que no era posible llevar a los hospitales. Y en la siguiente asamblea general, que tuvo lugar el 19 de junio, esos primeros enfermeros de la Sociedad de San Vicente, «de cuarenta pasaron a ser ciento doce»[14].

El panorama de la ciudad era tétrico; así lo describe Ozanam en una carta:

Calles enteras despobladas en pocas noches, pero, al mismo tiempo, la gracia cosechaba por todas partes. […] Toda aquella gente quería morir con el sacerdote al lado. […] Era emocionante ver aquellos jóvenes que, impulsados únicamente por la gloria del Salvador, se habían desprendido de los brazos de sus padres para dirigirse a los barrios contaminados, para socorrer a los enfermos y enterrar a los muertos.[15]

— - —

12 *Bulletin de la Société de Saint Vincent de Paul*, vol. 1 (1849), 250-252.

13 Mons Baunard, *o. c.*, capítulo 21.

14 *Ibidem*.

15 Cfr. Carta a la señora Soulacroix, del 6 de junio de 1849.

Una epidemia fue, también, el origen de la rama femenina de la SSVP en Italia.

Una epidemia fue, también, el origen de la rama femenina de la SSVP en Italia[16]. En 1855, la ciudad de Bolonia se vio afectada por una grave epidemia de cólera. Los consocios hacían todo lo posible para ayudar a las familias aquejadas por la enfermedad, bien en sus casas u hospitalizadas. Sin embargo, debido a una disposición de la Regla de la SSVP, no podían auxiliar a las mujeres solteras, especialmente si eran jóvenes. Algunas parientes y amigas de los consocios, dirigidas por Celestina Scarabelli y alentadas por Antonio Costa (presidente de las Conferencias en Italia), se ofrecieron a garantizar la asistencia a las mujeres enfermas.

El compromiso de estas damas fue muy apreciado; Antonio, que no quería frustrar su experiencia, les propuso crear una conferencia de mujeres, a ejemplo de las de los hombres. Así, el 10 de enero de 1856 se celebró la primera reunión de la conferencia femenina, cuyo número fue creciendo grandemente y extendiéndose no solo por toda Italia, sino también por Francia, Chile, Perú, Filipinas y en muchos otros países, recibiendo años después el reconocimiento del papa Pío IX que, en un breve del 25 de febrero de 1875, otorgó a todas las conferencias femeninas, «tanto en la diócesis de Bolonia como en cualquier otra diócesis, legítimamente erigidas y para ser erigidas, las mismas indulgencias ya otorgadas a las conferencias masculinas, para que tal ejercicio produzca frutos sanos y copiosos»[17].

16 En su origen, la SSVP era una asociación solo de hombres.

17 Anónimo, “La Società Femminile di San Vincenzo de Paoli”, disponible en: http://www.sanvincenzoitalia.it/chi-siamo/origini/societa-femminile/

Hay mucho que hacer por aliviar las necesidades de los millones de seres humanos que desgraciadamente caerán en la pobreza debido a esta pandemia.

La SSVP y la epidemia actual

La Sociedad de San Vicente de Paúl, en su Regla, indica: «La vocación de los miembros de la Sociedad, es seguir a Cristo, a través del servicio a los que lo necesitan. […] Ningún trabajo caritativo es ajeno a la Sociedad. […] Incluye cualquier forma de ayuda destinada a aliviar el sufrimiento o la privación y a fomentar la dignidad y la integridad humana, en todas sus dimensiones»[18].

En nuestros días sufrimos el asedio de una pandemia global que nos motiva a redoblar nuestros esfuerzos a favor de los que más directamente se ven tocados por la enfermedad. Mas no solo los enfermos, a los que hay que acompañar y auxiliar material y espiritualmente (siguiendo siempre las normas de higiene y seguridad indicadas por los expertos), sino también a todas las personas que se ven ya afectadas por las consecuencias de la pandemia: desempleo, disminución o falta de recursos económicos, pobreza en incremento que, sin duda, se verá agravada por la crisis económica mundial que ya se comienza a entrever.

El ejemplo de san Vicente de Paúl, de nuestros hermanos vicentinos de los primeros tiempos y de otros ilustres creyentes es un acicate para afrontar estos extraordinarios retos con fortaleza y creatividad. Sin duda, hay mucho que los miembros de la SSVP pueden hacer por aliviar las necesidades de los millones de seres humanos que desgraciadamente caerán en la pobreza debido a esta pandemia.

Hay muchas iniciativas que ya se están poniendo en marcha, dentro de la SSVP y de la Familia Vicenciana, para mejorar la vida de todos los afectados.

Nuestro Señor Jesucristo, la Virgen Inmaculada y san Vicente de Paúl, a quienes desde nuestros orígenes hemos pedido que protejan a la Sociedad de San Vicente de Paúl, a todas las personas que son asistidas por ella y, en general, a las obras que se realizan, nos acompañan en este camino de caridad, que es el corazón de la fe y la esperanza cristiana.

18 *Regla de la Sociedad de San Vicente de Paúl* (2003), nos 1.2 y 1.3.

El Santo contra el Coronavirus

La Infovaticana propone como santo intercesor del coronavirus a Jean Gabriel Perboyre, condenado a muerte en la ciudad de Wuhan.

Jean Gabriel Perboyre nació el 6 de enero de 1802 en Puesch (Francia). Sus padres, fervientes católicos, le transmitieron una fe viva a la vez que él destacaba por su inteligencia, gran piedad, amor a Jesucristo y a los pobres.

Buen conocedor de la vida de San Vicente, sentía un gran deseo de entrar en la Congregación de la Misión e ir a evangelizar al pueblo chino. Su sueño se cumplió y, como Padre Paúl, fue enviado a este gran imperio donde existía una ley, desde 1794, que prohibía la religión cristiana y condenaba a pena de muerte a quienes la practicaran.

Por su fe, Jean Gabriel fue hecho prisionero. Se cuenta que un militar, en pleno interrogatorio, le pregunta: ¿Por qué has venido a China? Jean Gabriel, responde: “soy europeo y he venido a propagar la religión católica y exhortar a los hombres que huyan del mal y practiquen el bien”. Fue entonces cuando recibió graves torturas y su condena a muerte por estrangulamiento, sentencia que se ejecutó el 11 de septiembre de 1840.

Sus restos fueron rescatados de China por Monseñor Danicourt y sus reliquias se encuentran en la Casa Madre de la Congregación, en París.

El 2 de junio de 1996 fue canonizado por el Papa San Juan Pablo II. Reconocido su martirio y sus virtudes heroicas, se le atribuyen varios milagros, entre otros, la curación de dos Hijas de la Caridad.

Pidamos, por intercesión de este santo de la Familia Vicentina, el fin de esta pandemia que tanto dolor esta causando en el mundo.

Proteger a las personas sin hogar

La Famvin internacional firma el llamamiento mundial a la solidaridad y a la acción para proteger a los sin techo del Covid-19.

Más de un centenar de entidades han firmado este llamamiento mundial cuyos objetivos son los siguientes:

1. Protección de las personas sin hogar, promoviendo el acceso a un alojamiento seguro (que respete y cumpla las normas que eviten el contagio), garantizando las necesidades primarias tales como el alimento y la higiene y proporcionando el equipo necesario para la reducción de riesgos (máscaras, batas, etc.)

2. Política de detección proactiva y sistemática, con el fin de conseguir pruebas de Covid-19 en los albergues para personas sin hogar y así detectar a los usuarios positivos y controlar la propagación del virus. Del mismo modo es importante realizar los test a los cuidadores que trabajan con estos grupos vulnerables.

3. Mantener a las personas en su vivienda. Poner en marcha soluciones estructurales para el acceso a la vivienda, que se ha convertido, hoy más que nunca, en un imperativo de salud pública.

Para unirse a este llamamiento haga, clic aquí

Vinflix: una nueva gran herramienta de comunicación en la Familia Vicentina

vinflix.net, una nueva web de la Familia Vicentina para facilitar videos (tanto cortos como de larga duración) que exploran creativamente la llamada vicenciana a globalizar la caridad.

En continuidad con lo vivido durante el festival «Encontrando a Vicente 400», celebrado en Roma del del 18 al 21 de octubre de 2018, en esta web seguimos contando historias con el ánimo de cambiar nuestra perspectiva sobre la pobreza.

El sitio web está disponible en cinco idiomas: inglés, español, italiano, francés y portugués.

En la Familia Vicenciana estamos convencidos de que los artistas pueden provocar un cambio positivo en este mundo. Por eso, VinFlix surge como la expresión creativa de los artistas que abogan por la globalización de la caridad. Es una parte integral del trabajo de la Familia Vicenciana, en nombre de y a favor de aquellos que luchan contra la pobreza en todas sus formas.

Nuestra intención es apoyar a los narradores de historias del siglo XXI y motivar al espectador con películas que cambien nuestra perspectiva sobre la pobreza en nuestras comunidades, para compartir el carisma a través de la creatividad inspirada por la misión vicenciana de globalizar la caridad.

Andrés R. M. Motto, CM.
Asesor Espiritual internacional

El servicio al pobre en la época del coronavirus y del poscoronavirus

Mis queridos Hermanos y Hermanas de la Sociedad de San Vicente de Paúl: Comienzo este artículo con un recuerdo. Realicé mi licenciatura en Teología Moral en la bella ciudad de Madrid. En dicha licenciatura tuve varias materias interesantes. Hoy quiero hacer mención de Bioética I y Bioética II. Las daba el redentorista Francisco Javier Elizari Basterra. A partir de aquella época hasta el día de hoy, me siguen importando las cuestiones referidas a la ética en el mundo de la salud.

Bien, ahora estamos afectados por el coronavirus, que produjo una rápida pandemia. He leído mucho sobre este virus y acerca de su origen. Por el momento, muchas cosas aparecen misteriosas y poco claras. La única verdad es que está entre nosotros.

Notemos que Federico Ozanam conoció varias epidemias. San Vicente de Paúl aún más. El Padre de los pobres, participando de las limitaciones de la teología de su época, creía (como el 90% de las personas creyentes del siglo XVII) que la peste era un castigo divino. Hoy sabemos que no lo es. La pandemia no es la manifestación de la ira de Dios por su descontento con la humanidad. Pero lo importante, es que nuestros queridos Vicente y Federico actuaron a favor de los dolientes en sus respectivas épocas. San Vicente hacía dos cosas, por un lado sugería una sana prudencia a quienes cuidaban a los enfermos, al mismo tiempo que pedía actuar a favor de los contagiados. Este caritativo equilibrio ha marcado el proceder de la Familia Vicentina.

Empezar a hacer cambios. Ante la Plaza San Pedro vacía pero, paradójicamente, ante miles de personas que lo seguían en el mundo entero desde sus pantallas, Francisco decía el 27 de marzo del 2020 mientras dialogaba con Dios: “Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es”. Intentemos hacer un “juicio” de cómo debería ser un mundo después de la pandemia del coronavirus.

¿Cómo tendría que ser la vida en la Iglesia? Por cuestión de espacio, me voy a centrar en la vida parroquial. El Concilio Vaticano II pide que las parroquias sean comunidad de comunidades. Pero la verdad es que más de la mitad de ellas se la ve con menos gente. Incluso, muchas personas han dejado de tener conciencia de parroquia y, en muchos casos, no tiene relación con ella. No creo que esto cambie radicalmente después del coronavirus, pero podemos dar algunos pasos.

Las parroquias, para seguir siendo significativas, deben ser la casa común del pueblo o del barrio. Para esto y sin vocación de monopolio, tienen que abrirse más a la función social junto a la espiritual. Es la hora de las parroquias samaritanas. Que los sacerdotes y los fieles seamos como el samaritano que se detuvo junto al necesitado: le curó, le limpió, cargó con él, lo llevó a que lo cuidasen y pagó a los cuidadores. Solidaridad como un ciclo caritativo completo. La SSVP tiene una larga tradición de colaborar con los pobres de las parroquias, aunque no exclusivamente. Podemos inyectar fraternidad, alegría y colaboración parroquial. Los miembros de la SSVP podemos intervenir asimismo como misioneros de la caridad.

Todo esto se verá potenciado por una Iglesia verdaderamente Sinodal. Es decir, donde las cosas sean

debatidas por todos, pensadas por todos y llevadas adelante por todos, más allá de que existan legítimas autoridades. El papel que mejor harán los bautizados y las bautizadas de la Iglesia Católica, después de esta pandemia, será la construcción de una "Iglesia Sinodal".

Corresponde que volvamos al espíritu del Concilio Vaticano II (no tanto a la letra que en varios casos ya está desactualizada). Concilio que está descongelándose gracias al Papa Francisco. Esta crisis nos debe llevar a un cambio profundo de mentalidad. Por lo pronto nos podemos preguntar ¿Qué papel hace y hará la SSVP? Jesús nos ha hecho en el bautismo sus socios en su programa de humanizar a la sociedad, sus colaboradores en la extensión del Reino de los cielos. Nos ha hecho "su sal y su fermento". Durante esta pandemia miles de miembros de la SSVP han colaborado admirablemente. Ya sea trabajando directamente en actividades nuestras, pero la mayoría haciendo bien su trabajo de riesgo, que se convirtió en su apostolado. A todos ellos nuestro reconocimiento y admiración.

¿Cómo tendría que ser la política? Volver a lo de "antes" sería un desacierto. Cuando pase la pandemia del coronavirus no nos estará permitido volver a la locura anterior. Sería un desprecio a las miles de personas que han muerto asfixiadas por el virus. Muertos que Dios y nuestros corazones lloran. También sería un ofensa a los miles y miles de enfermos. También demostraría que no hemos aprendido el mensaje que esta pandemia nos dejó.

En política creo que podríamos alejarnos del mundo hegemonizado por el capitalismo salvaje que crece con la sobreexplotación de la naturaleza y la producción de miseria de la mayoría de la humanidad. La derecha dura mira con simpatía a este socio que por mucho tiempo había sido su enemigo. También podríamos tomar distancia de las izquierdas extremas que niegan la libertad y los derechos humanos, que condenan públicamente el capital y luego se desesperan por enriquecerse cuando no los ven.

Propongo la posibilidad de intensificar formas de gobierno más moderadas y humanizadas: centro-liberales, centro-derecha y un eco-socialismo. Es decir,

Juan XXIII, responsable de la convocatoria del Concilio Vaticano II

formas más democráticas y respetuosas de gobierno. Donde la alternancia ayude a la transparencia, donde otro partido tenga la grandeza de continuar los proyectos valiosos que empezó el gobierno anterior.

Potenciar la cooperación, la interdependencia de todos con todos, la solidaridad y un Estado suficientemente equipado para ofrecer la posibilidad universal de tratamiento del coronavirus. Debemos relacionarnos mejor con la Naturaleza, como cuidadores de la Vida. Necesitamos un "contrato social mundial" ya que los problemas mundiales requieren una solución internacional, acordada entre todos los países.

La SSVP como asociación internacional, puede colaborar de diversas maneras para que haya pueblos y gobiernos más sociables, fraternos, colaboradores y solidarios. El tiempo de la competencia debería pasar para que sea el tiempo de la cooperación.

Lógicamente, no podemos imaginar que las transformaciones se produzcan de un día para otro. Es comprensible que la política y la producción quieran volver a la lógica anterior pero deberán someterse a un proceso de reconversión en el que se incorpore el factor ecológico y la responsabilidad social... Al escribir esto, me detengo y miro por la ventana que me da una imagen de mi querida ciudad de Buenos Aires. Aquí, en el sur del sur, me asalta la pregunta ¿Este cambio se logrará? Siendo realistas, lo más probable es que las cosas cambien en pequeñas proporciones. La inercia tiene un enorme peso. Incluso, cabe una salida peor: acabada la pandemia, muchos

grupos quieran explotar con más fuerza a las personas y a la naturaleza, buscando la revancha por el dinero perdido en estos meses. ¿Qué tendencia predominará? ¿O convivirán varias? El ser humano es complejo, indescifrable, actuando a veces movido por la benignidad, pero también por la ferocidad.

La Pobreza. La coronacrisis ha multiplicado la pobreza en el mundo. Muchos a causa del desempleo. Es decir, estamos peor, no mejor que antes. Socorrer a los que el coronavirus va a dejar en los márgenes tendrá que ser una de nuestras funciones. Para vivir uno de los textos evangélicos que más marcan a los vicentinos: "Tuve hambre y me diste de comer" de Mateo 25. Según dice el Evangelio, nos examinarán acerca del amor, no acerca de si hemos ido mucho o poco a misa.

Esta crisis exigirá a la SSVP multiplicar la asistencia. Ante el hambre y la miseria, dar comida, ropa, remedios, etc. es lo más urgente y prioritario. Pero para reconstruir el "hueco" que el coronavirus dejó, debemos apuntar a lo promocional. Es decir, el desarrollo integral de nuestros necesitados. Con todo tipo de actividades dignas: Desde talleres ocupacionales a oficinas de empleo. Desde fianzas para alquileres a planes de vivienda. Desde educar en la fe hasta mejorar la calidad educativa de nuestros colegios. Son sólo algunos de lo muchos ejemplos que podemos poner.

La diaconía en el centro de la misión vicentina. En esta época hemos visto a millares de hermanos de la SSVP con mascarillas, alcohol en gel, jabón, tosiendo en el brazo y manteniendo distancia social, mientras llevaban ayuda material y espiritual a la "carne de Cristo" que son los pobres. La SSVP lo ha hecho en la crisis y lo deberemos seguir haciendo hasta que el coronavirus sea totalmente vencido.

De este modo, la SSVP siguiendo a Jesús y sirviendo al pobre, será cada vez más testigo del que "pasó por el mundo haciendo el bien". Y quienes nos contacten volverán a decir: "miren cómo se aman".

Informe de la SSVP de Laos

Distribución de alimentos a las familias necesitadas durante la pandemia.

Cuando Laos, a causa de la pandemia, inició su confinamiento el 1 de abril de 2020, la SSVP recibió donaciones de personas muy generosas para apoyar a las familias pobres y desempleadas, que son las más afectadas en la situación actual.

Siguiendo un plan de acción, los miembros de la SSVP reunieron los datos de las familias de Vientiane que necesitan apoyo y se dividieron en grupos para distribuir bolsas de arroz y otros productos alimenticios.

En aquellos lugares que eran de difícil acceso por las restricciones del gobierno, recibieron apoyo de la iglesia o se reunieron en pequeños lugares donde sí era posible repartir la ayuda. De todas formas, en la mayoría de los casos, estas ayudas fueron entregadas casa por casa con el fin de reconfortar el corazón de los más pobres y conocer la situación real de nuestros hermanos y hermanas en necesidad.

Los vicentinos de Laos reparten lotes de ayuda a las familias

La distribución comenzó del 19 al 21 de abril de 2020 a través de las Hijas de la Caridad, mediante el reparto de 20 sacos de arroz (20 kilos por saco, distribuidos a 20 familias junto con otros alimentos).

En un segundo momento, del 24 al 27 de abril de 2020, el grupo de la SSVP continuó apoyando a las familias más necesitadas.

Todas las personas atendidas dieron un millón de gracias por el apoyo recibido, deseando que todos los miembros de San Vicente de Paúl se mantuvieran sanos y salvos para continuar con su servicio. Muchos de estos colectivos vulnerables, sobre todo las familias monoparentales, los que viven en soledad y los mayores y discapacitados, comentaron que la SSVP son su motivo para tener esperanza, ya que son su apoyo para superar la difícil situación que están sufriendo en sus vidas, agravada por la pandemia.

Los vicentinos de Laos dicen: "No podemos cambiar el mundo entero pero sí podemos hacer algo sencillo por los demás". De esta forma, 108 familias de 24 aldeas distintas recibieron apoyo de la SSVP.

Otra tanda de distribución comenzó el 14 de mayo de 2020, jornada en la que la SSVP repartió alimentos a familias de Phon Sinuane Vientiane víctimas de un incendio que quemó sus casas, debido a un cortocircuito eléctrico. Eran 7 familias que habían perdido todo tras este desgraciado incidente. Algunas pudieron irse a otras viviendas, con sus primos u otros parientes, pero todas ellas se encontraban en una situación límite.

El 21 de mayo, el equipo de la SSVP realizó, en coordinación con los responsables de las aldeas, otro reparto de arroz a las familias necesitadas de Nongda, Nonkeylek y Thongpong, del distrito de Sikhouttavong. Las distribuciones se hicieron casa por casa, teniendo la oportunidad de conversar con las familias para conocer su situación real y así poder seguir apoyándolas cuando lo necesiten o en un futuro próximo. Algunas familias no sólo sufrían por el confinamiento, sino que eran ya muy pobres y no tenían un ingreso regular para cubrir sus necesidades básicas. Nadie las apoyaba. Otras familias trabajan en los templos para conseguir comida, pero esto se da de forma ocasional. Un total de 91 familias en 25 aldeas recibieron apoyo durante esta jornada.

Como conclusión, decir que durante este tiempo de pandemia los vicentinos de Laos han aprendido muchas cosas. En primer lugar, están viviendo en primera línea la realidad y el sufrimiento de la gente necesitada. En segundo lugar, se han reconocido y afianzado en su labor como SSVP Laos. Cada vez que van a distribuir las ayudas, ofrecen su tiempo sabiendo que tienen el riesgo de contraer el virus, pero aun así siguen sirviendo a las familias pobres y a aquellos que necesitan el amor de Dios, creyendo y confiando en que Él los protegerá, a ellos y a sus familias. De hecho, han manifestado: “esta situación nos ha enseñado a conocer más a Dios por nuestra experiencia en el encuentro con las familias pobres. “Respondiendo el Rey, les dirá: En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis."(MT 25:40)

EE.UU. - Arizona

Una pequeña gran donación

En una carta dirigida a la Sociedad de San Vicente de Paúl, se adjuntaba un cheque junto con una nota.

Entre los paquetes recibidos con artículos de primera necesidad, se encontró una carta. La dirección del remitente procedía del complejo penitenciario de Florencia (estado de Arizona). En su interior había un cheque y una nota escrita en medio folio: “Por favor, aceptad esta donación de 10 dólares. Espero que sirva de ayuda." Firmada por John.

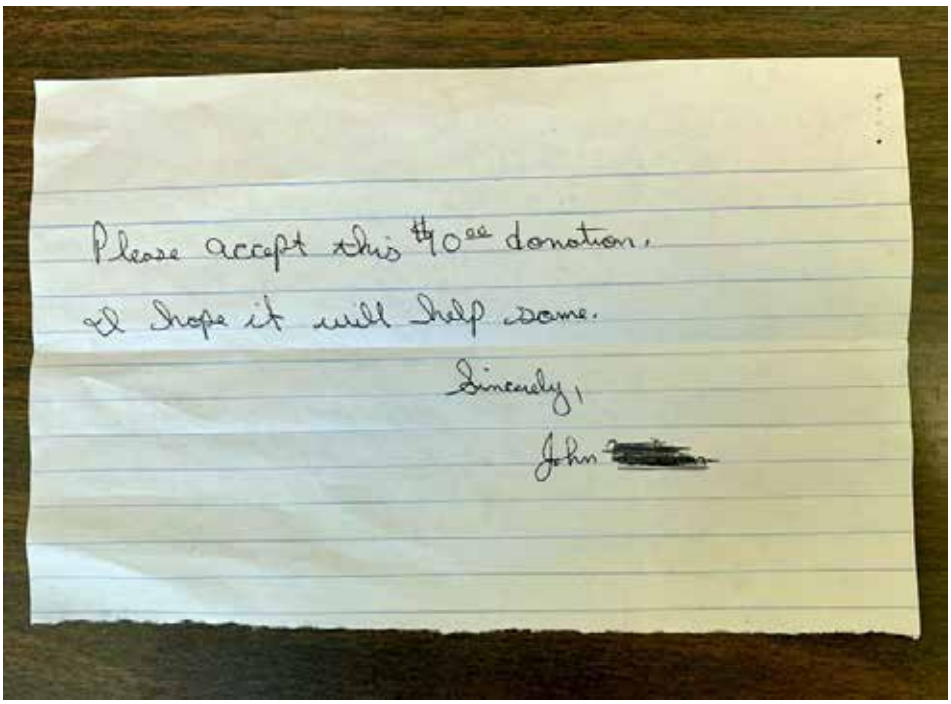
El director ejecutivo, Steve Zabilski, lleva 23 años en la institución. Ha visto donaciones substanciales, pero esta carta le ha emocionado.

Le recordó a la parábola de la ofrenda de la viuda pobre. Jesús predicaba en Jerusalén, y la viuda, entre donaciones más substanciales, dio todo lo que tenía y echó dos moneditas en las arcas del tesoro. Y Jesús dijo a sus discípulos: “En verdad os digo, esta pobre viuda ha dado más que los demás. La gente da de sus riquezas, pero ella, de su pobreza, dio todo.”

“Una donación de 10 dólares es mucho dinero para alguien que está en la cárcel. Los reclusos ganan de 10 céntimos a 3 dólares la hora. Y pese a todos sus problemas, este hombre piensa en los demás […]”, comenta Steve.

Steve no conoce a John ni lo que él hizo, pero sabe de su bondad, y piensa escribirle para decirle que su donación es un ejemplo a seguir por él mismo y por otros.

“Todo esto nos enseña que, si elegimos y si queremos, podemos hacer un mundo mejor, independientemente de la situación.”, dijo Steve.



Irlanda

No estás solo

El alentador video de los jóvenes de la SSVP Irlanda ante los preocupantes niveles de ansiedad de los estudiantes.

Los jóvenes miembros del programa de juventud de la Sociedad de San Vicente de Paúl al sureste de Irlanda estaban tan preocupados por el nivel de estrés y de ansiedad de chicos de su misma edad, debido a las restricciones del Covid-19, que decidieron unirse para montar un bonito video musical y así hacerles llegar un mensaje: 'no estás solo'.

El vídeo pretende dar apoyo a aquellos estudiantes de todo el país que se sienten deprimidos, preocupados o nerviosos… animarles a hablar de sus inquietudes, y hacerles saber que, si lo necesitan, tienen ayudan.

El proyecto se llevó a cabo por más de 100 jóvenes de todo el país, estudiantes de la SSVP, que, sin dudarlo, cantaron juntos en el vídeo con carteles 'No estás solo'.

El Programa de Juventud de la SSVP (Young SVP Programme) es un programa de desarrollo para jóvenes de colegios/grupos de juventud, que se centra en la acción social con el espíritu y la misión de la Sociedad. Se ofrecen oportunidades a los jóvenes para aprender sobre la SSVP, la justicia social y la implicación en la acción social de manera positiva y significativa.

Ver vídeo

La responsable de desarrollo nacional de juventud de la SSVP, Becca Gallagher, comentó que la iniciativa #youarenotalone es un ejemplo perfecto del nivel de preocupación por los demás, que nace del programa Young SVP Programme.

Líbano

Cuidado a las familias y a las personas mayores

La SSVP en el Líbano está redoblando sus esfuerzos, realizando todo tipo de entregas de productos de primera necesidad y lotes de alimentos para los hogares de las familias más necesitadas.

Nuestra institución, que acaba de cumplir su 160 aniversario en el Líbano, también trabaja sin descanso en sus residencias, que siguen en funcionamiento a pesar de todas las circunstancias, respetando todas las condiciones de salud con el objetivo de servir a las personas más mayores y mantenerlos a salvo.

Francia

Quarantaide, el diario de solidaridad de los voluntarios de la SSVP

Ante esta pandemia, la SSVP Francia ha inventado una nueva forma de solidaridad, denominada 'Quarantaide', el diario de solidaridad para los voluntarios

En este diario, encontraremos diariamente un testimonio, un consejo o un truco de nuestros voluntarios para preservar siempre el vínculo con aquellas personas que acompañamos (distribución de paquetes de comida, contacto telefónico o por email…).

Asimismo, el diario nos facilita las herramientas gráficas necesarias para compartir y hacer frente al coronavirus.

Ver proyecto

Canadá

Voluntarios mayores que siguen su labor pese al confinamiento

Ellen Schryburt y Jean-Marc Bougie, con más de 70 años, desde casa, se han puesto a trabajar desde el comienzo de la pandemia y siguen dedicándose a sus comunidades, porque los gestos más simples son los que más cuentan.

Cuando el gobierno ordenó a la población quedarse en casa, las familias desfavorecidas de Saint-Léonard perdieron súbitamente el acceso a los servicios de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP). Confinada en casa, Ellen Schryburt, implicada con su comunidad desde muy joven y en la presidencia de la Sociedad a escala nacional, ha decidido tomar la iniciativa. En tan solo unos días, la presidenta de la SSVP en Saint-Léonard ha metamorfoseado el funcionamiento del organismo para ayudar a los hogares necesitados, mediante la reorganización de

toda la cadena para continuar con el aprovisionamiento, la adopción de medidas de distanciamiento social, y la preparación de listas de llamada y trayectos de entrega.

Según palabras de Ellen Schryburt, el rostro de la pobreza de barrio tiene muchas facetas: refugiados, familias monoparentales, beneficiarios de ayudas sociales, parejas de personas mayores que no llegan a fin de mes, etc. La pandemia del Covid-19 es una crisis sanitaria sin precedentes.

«Mucha gente tiene ganas de hacer voluntariado, porque no trabajan, y quizás pueden hacerlo los fines de semana o por la tarde ; y eso puede acercarles a los más necesitados.», concluye Ellen Schryburt.

A sus 70 años, Jean-Marc Bougie siempre ha sido conocido en su entorno por sus talentos culinarios. Desde el comienzo de la crisis del Covid-19, ya no está con los hornos, sino más bien al teléfono. Hace llamadas a personas aisladas socialmente tres o cuatro veces por semana para comprobar que están bien. Pese a la precariedad de muchas personas, al septuagenario le anima escuchar las anécdotas que le cuentan.

«Me hacen partícipe de lo que pasa, de cómo se sienten. Existe mucha empatía en las llamadas, mucha complicidad. Los hay que son invidentes, que tienen dificultades de movilidad, o que están enfermos o aislados.», comenta el señor Bougie.

España - Melilla

La Conferencia Virgen de la Luz continúa atendiendo a más de 400 familias

“No queríamos permanecer impasibles ante la situación social de necesidad”.

Desde que se declara el estado de alarma en todo el Territorio Nacional, la Conferencia Virgen de la Luz siente el espíritu vicentino que nos mueve y, a pesar del confinamiento decretado, no queríamos permanecer impasibles ante la situación social de necesidad que estábamos observando, e inmediatamente nos pusimos a trabajar para intentar ayudar dentro de nuestras posibilidades.

Con los más mayores

En el piso de estancia temporal para personas mayores de la SSVP se tomaron las medidas sanitarias para dotar a los trabajadores del Centro del material necesario para protegerlos y proteger a nuestros mayores. Afortunadamente, y gracias a la profesionalidad, entrega y compromiso de los trabajadores, los ancianos, hasta el momento, están limpios del virus, con la esperanza de que Dios nos siga ayudando a que esta situación continúe en la misma tónica.

Con los que luchan por recuperarse de las adicciones

Las personas que tenemos acogidas en proyecto Hombre están siendo atendidos gracias a medios telemáticos, haciéndoles un completo seguimiento. Continúan disfrutando de la ayuda de nuestros psicólogos y terapeutas. Esperamos un desarrollo favorable, que sientan el apoyo necesario en estos duros momentos y que nunca se encuentren solos.

Con las familias que pasan malos momentos

En el Almacén de Alimentos, desde el primer día de confinamiento nos lanzamos a la calle para atender a las familias más vulnerables (lógicamente utilizando todas las medidas sanitarias). Hemos observado un cierto aumento de las familias a atender debido al incremento de las personas desempleadas y a las dificultades por las que atraviesan muchos trabajadores autónomos. Esto ha disparado la solicitud de ayudas de primera necesidad. Entre las familias que atendemos, tenemos muchas con un número elevado de hijos.

Red de caridad

Destacar la gran colaboración y la ayuda incondicional del Banco de Alimentos de Melilla que ha puesto a nuestra disposición todos los medios técnicos para poder llevar a cabo nuestras entregas de alimentos, habiendo atendido hasta el momento a unas 400 familias necesitadas.

Desde la Sociedad de San Vicente de Paúl, llevamos los alimentos hasta el propio domicilio de las familias, contando con el apoyo de todas las instituciones públicas, que agradecen y reconocen la labor que venimos desarrollando desde nuestro almacén de alimentos.

Nos sentimos orgullosos de la labor vicentina que se está desarrollando en Melilla. Estamos tomando algunos riesgos, que asumimos como una forma de servicio a la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Nueva Zelanda - New Plymouth

La epidemia del Covid-19

A comienzos de 2020, la epidemia del Covid-19 llegó sigilosamente a nuestras vidas. Al principio, irrumpió de manera silenciosa y furtiva. Era algo que le sucedía a la gente en tierras lejanas, una realidad muy remota a la nuestra.

Pero la epidemia llegó. Nos sacudió con furia cual huracán. La salud y la seguridad fueron los protagonistas en un escenario donde lidiábamos con seguir conectados y ayudar a los necesitados de nuestra comunidad.

En la práctica, todo transcurrió de la siguiente manera: Cuando los colegios retomaban su actividad a comienzos de año y nuestros voluntarios volvían a estar disponibles, pudimos retomar nuestras 'comidas comunitarias' semanales. Por aquella época, Covid-19 ocupaba ya los titulares de los periódicos de China y otros países asiáticos. Sabíamos que teníamos que ser cautelosos, y que debíamos prestar atención a los protocolos de seguridad y salud en lo que respecta a la manipulación de alimentos. Los guantes, la higiene de manos y el uso de toallas limpias constituían nuestra prioridad antes de acceder al comedor.

Durante las primeras semanas, el Whare Kai (nuestras clases de cocina cooperativa con las mamás de familias jóvenes) se gestionó dentro

de la normalidad. Para mamás que intentan que su familia llegue a fin de mes, el tema de una epidemia en un lugar remoto resulta de escaso interés.

Respecto al tema de mobiliario, nuestra tienda de muebles estaba prácticamente vacía en febrero. Tras un gran esfuerzo por incrementar las existencias, se consiguió alcanzar tal número que fue necesario clasificar y ordenar para hacer hueco en el almacén. Se esperaban grandes entregas en respuesta a las solicitudes recibidas, pero todo eso cambió cuando se registró el primer caso en Nueva Zelanda.

Cuando haces algo semanalmente, tienes un corto margen de reacción para cambiar las cosas, sobre todo si tu actividad implica unos 60 voluntarios e incluso mayor número de personas asistidas. Aun así, lo hicimos, y nuestros beneficiarios nos lo agradecieron, y entendieron la necesidad de hacerlo de esa forma, temerosos por su propia seguridad y la de sus familias. En relación a las comidas comunitarias, al principio dijimos a los cocineros que siguieran trabajando como siempre. Emplatábamos la comida en envases biodegradables y la empaquetábamos. Los comensales entraban en el comedor de uno en uno, y se les daba la comida para llevar. Para nuestra sorpresa, el número de comensales se redujo a más de la mitad (de 40 a 17). Parecía que se había corrido la voz en la calle, y la gente prefería quedarse en casa. La semana siguiente, la iglesia prohibió las celebraciones y el local dejó de estar accesible. Por nuestra parte, decidimos seguir entregando comida empaquetada que se serviría desde nuestra furgoneta; pero antes de siquiera intentarlo, se decretó el confinamiento.

El Whare Kai nos permitió facilitar los ingredientes y las recetas a las mamás de nuestras clases de cocina cooperativa, para que éstas cocinaran en sus casas. Funcionó durante dos semanas, hasta que llegó el confinamiento.

Como muchas otras Conferencias de la SSVP, la mayoría de nuestros miembros y voluntarios tienen más de 70 años, lo cual ha restringido nuestras acciones. Pese a todo, hemos logrado desarrollar algunas acciones de 'ayuda' con voluntarios de menos de 70: Entrega de muebles a gente necesitada (un papá con la ayuda de sus hijos adolescentes); distribución de comida congelada de la SSVP al banco de alimentos local, que, con la ayuda de Defensa Civil, ha hecho entregas de comida a la gente que asistimos.

Asimismo, gestionamos el traslado al hospital de una persona que necesitaba ser atendida urgentemente; y enviábamos mensajes de textos a aquellas personas que ayudábamos para comprobar que estaban bien y darles consejos, de ser necesario.

A través de Zoom, celebramos nuestras reuniones mensuales y planificamos todas las acciones que se tienen que implementar. Cuando todo esto acabe, habrá cambiado el mundo, y muchos de esos cambios llegarán para quedarse. Así que tenemos que adaptarnos al cambio, e incluso aceptarlo.

La historia de la Sociedad de San Vicente de Paúl como organización debería ser para nosotros fuente de inspiración esperanzadora, ya que somos una de las instituciones más longevas. Oremos para conseguir esa inspiración, valor y resiliencia al tiempo que nos enfrentamos a lo que está por venir según se desarrollan los hechos de este drama.

Chile

Educación a distancia, otro desafío de la pandemia

Debido a la abrupta suspensión de clases presenciales para todos los colegios del país la Red Educacional San Vicente de Paul desarrolló rápidamente un plan de aprendizaje a distancia.

El plan de dicha red busca garantizar el acceso al aprendizaje para todos. "Uno de nuestros principales desafíos es lograr el avance de todos en alguna medida, sabiendo que el retorno requerirá una compleja nivelación de estudios. En esta nueva realidad, sabemos que es difícil que todos accedan a las materias o que incluso puedan ir cumpliendo las tareas y actividades en el ritmo indicado. Adecuándonos al esfuerzo de las familias y las reales posibilidades, hemos ido acotando las exigencias a lo más esencial."

Se tuvieron que hacer adaptaciones curriculares en las que se definió priorizar las asignaturas de matemáticas, lengua, ciencias e historia. También se reforzaron los canales de comunicación digital, diseño de tutoriales por parte de los docentes, seguimiento permanente de la realización de actividades, entre otras medidas. Además, en cada colegio se ha entregado cuadernillos, libros, guías y fichas a las familias de los alumnos de enseñanza básica.

Una red de caridad

La pandemia no solo ha generado una preocupación académica en la Red Educacional, sino también una crisis económica derivada de la emergencia sanitaria. Desde marzo el Área de Formación de la Red Educacional ha estado liderando una campaña solidaria a través de la donación de cajas de alimentos no perecederos a las familias de los colegios que se encuentran en mayor necesidad.

Kenia

Enfrentarse a la enfermedad, al hambre y al desempleo

La SSVP Kenia está apoyando a 1.000 familias vulnerables a través de alimentos y material sanitario, a la vez que busca soluciones ante el drama de los niños de la calle y el alto número de desempleados.

Debido a la crisis sanitaria del Covid-19, y a las dificultades económicas que ha generado esta pandemia, la SSVP en Kenia se enfrenta una situación muy difícil.

A mediados de abril, las Conferencias locales se quedaron prácticamente sin recursos para repartir a las familias necesitadas, que cada vez se encontraban en una situación más desesperada, castigadas por el hambre y el desempleo.

Fue en este momento, cuando el Consejo Superior de Kenia decidió solicitar ayuda al Consejo General Internacional de la SSVP, que dispone de

Reparto de lotes de alimentos y material sanitario a las familias más vulnerables

fondos para este país tras una importante donación, con una primera entrega de 37.000 € para socorrer a 1.000 familias de todo el país.

La gestión de esta ayuda económica se está centralizando desde el Consejo Superior de Kenia, que ha pedido a todas las Conferencias que seleccionen a las familias más necesitadas de su entorno y que busquen tiendas y almacenes que contemplen el pago por "dinero móvil", una forma de transacción electrónica por la que se pueden comprar los lotes de comida necesarios de una forma rápida y eficaz, dejando que los vicentinos a nivel local sólo tengan que preocuparse por la recogida de estos pedidos y su reparto a las familias.

Destacar que la colaboración de la iglesia está siendo muy importante. De hecho, todos los alimentos son bendecidos por los sacerdotes antes de su reparto y, los párrocos, viendo la buena labor de Las Conferencias, han decidido unirse a la SSVP y colaborar con los fondos de sus parroquias.

La mayoría de las familias ha recibido un lote de alimentos básicos (harina, maíz seco, frijoles, arroz, aceite para cocinar) y también productos de higiene, como desinfectantes y jabón. Se ha calculado que estos lotes servirán para mantener a estas familias por un período de 3 a 4 semanas, momento el en que se realizará una segunda entrega de las mismas características.

Pero la preocupación de la SSVP en Kenia no está solo en cubrir la falta de alimentos. Por un lado, muchas familias solicitan ayudas e iniciativas para la reinserción laboral y así alcanzar una solución sostenible ante su falta de ingresos. Por otro, el invierno acaba de comenzar en este país africano y, si no se actúa, el frío y el hambre se cebarán con los niños sin hogar que merodean por las calles.

Fuente:
Informe de ayuda frente al Covid-19
Urbanus Muthai
Presidente Nacional de la SSVP en Kenia

Brasil

Red de Caridad

¡Cuidar de quien cuidó de nosotros!

La Red de Caridad es una campaña nacional para integrar a las personas de buena voluntad en el cuidado y el apoyo de las 34.000 personas mayores que viven en las residencias de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP).

Lanzada en abril de este año, la iniciativa es necesaria debido a las dificultades derivadas del Covid-19. Como medida para proteger a los mayores, que son el principal grupo de riesgo, los Hogares SSVP están temporalmente cerradas a las visitas. Y, además de los problemas sociales de la pandemia, las donaciones han disminuido drásticamente.

El dinero de las donaciones se utilizará de manera urgente para ayudar a los cerca de 600 hogares de ancianos de la SSVP, asegurando que no haya escasez de alimentos, medicinas, artículos de higiene y equipamiento de seguridad y cuidados.

El Presidente General Internacional, con motivo de esta campaña manifestó sus “felicitaciones al Consejo Nacional de Brasil por la creatividad y el uso de las herramientas de crowdfunding en favor de las más de 34.000 personas mayores que están siendo atendidas en las 600 residencias de la SSVP distribuidas por todo el territorio nacional”

Juntos, podemos vencerlo

Informe trimestral sobre los países beneficiados por el Fondo Covid-19

Gracias a la generosa respuesta de los Consejos Nacionales al llamamiento del Presidente General para el Fondo de Solidaridad Internacional (FIS), se han recibido hasta la fecha 362.756 €

Objetivo del llamamiento. Llegar un poco más lejos

Seguimos necesitando apoyo y esperamos que, gracias a vuestra inestimable ayuda, sigan llegando donativos hasta alcanzar el objetivo de 500.000 €, lo que posibilitaría dar respuesta, al menos a nivel básico, a la gran mayoría de las solicitudes urgentes de ayuda por Covid-19.

La ayuda ya está en marcha

Ya se han enviado más de 191,900 € en fondos de emergencia (de entre 1.000 a 13.000 €) a 46 países y territorios: 23 países de África, 12 países de América y el Caribe, 4 países de Asia, 6 países y territorios del Oriente Medio y 1 país de Oceanía. Otras ayudas se están tramitando y se enviarán lo antes posible, a la vez que seguimos recibiendo más solicitudes.

El primer paso, material sanitario y alimentos

En esta primera etapa, los vicentinos proporcionan principalmente kits de protección personal (máscaras, guantes, desinfectantes de manos), pero debido al confinamiento y a las restricciones impuestas en todas partes, el hambre ya está golpeando con fuerza y la pobreza está aumentando por lo que la asistencia alimentaria está también en el centro de las preocupaciones y acciones de nuestros vicentinos. En otros sitios,

se trabaja en otra necesidad básica que se ha visto afectada por la crisis: la educación (provisión de material para permitir clases a distancia, becas escolares para familias afectadas).

Más allá de estas medidas de emergencia, empiezan a aparecer propuestas de proyectos de desarrollo local, capaces de crear nuevas fuentes de ingresos para paliar los efectos económicos que no dejarán de producirse a largo plazo.

Todas las donaciones son igual de valiosas, sin importar la cuantía, ya que cada uno ofrece lo que puede.

El Covid-19 se suma a otras catástrofes

Desafortunadamente, la crisis del Covid-19 es, en muchos lugares, sólo un agravante de situaciones extremas. Los desastres no se detienen por la aparición del virus. De hecho, la Sociedad de San Vicente de Paúl está luchando contra los efectos del supertifón Amphan en Bangladesh y la India. El ciclón Harold devastó varias islas, y la temporada de ciclones tan sólo acaba de comenzar en la zona Asia/Pacífico.

Otro ejemplo es la situación de Oriente Medio, que sigue sufriendo desesperadamente las consecuencias de la guerra en esta zona. El Líbano se encuentra ahora en un estado cercano a la asfixia. En Sudán del Sur, la República Democrática del Congo o la República Centroafricana, las guerras civiles o los atentados terroristas hacen que la labor de la Sociedad sea más indispensable que nunca. En Latinoamérica, los vicentinos de Venezuela y Chile están intentando ayudar en medio de una tremenda crisis social y económica.

Lo importante es el gesto de caridad que muestra quienes somos de verdad, esa gran red de solidaridad y de amor entre personas.

La generosidad que construye una efectiva red de caridad

El 16º Presidente General de la SSVP, consocio Renato Lima de Oliveira, muestra su agradecimiento a todos los que aportan sus donativos al Fondo Especial Covid-19 desde el inicio de la pandemia y subraya que “todas las donaciones son igual de valiosas, sin importar la cuantía, ya que cada uno ofrece lo que puede. Lo importante es el gesto de caridad que muestra quienes somos de verdad, esa gran red de solidaridad y de amor entre personas. Mi agradecimiento también a todos los Vicepresidentes Territoriales, que están siendo muy ágiles en la obtención de recursos y en las solicitudes de ayuda”.

“Juntos, podemos vencerlo”

Este es el lema de este llamamiento y una de las principales lecciones que nos ha enseñado el Covid-19, una tragedia en forma de pandemia que ya ha atacado a más de 188 países. Sin ti no podemos vencerlo. ¡AYUDA y forma parte de esta gran cruzada contra el coronavirus!

Si quieres participar, haz clic aq.ií

Covid-19

Jóvenes que comparten caridad y esperanza

El Comité Internacional de la Juventud del comunicará, en varias entregas las distintas iniciativas de la Juventud Vicentina para responder a la pregunta: ¿Cuál es la respuesta de la Juventud de la SSVP para combatir los efectos del Covid-19?

En esta primera entrega, mostraremos la iniciativa de la Comisión de la Juventud del Consejo Central de San Lucas, del área del Consejo Metropolitano de Belo Horizonte, que pertenece al Consejo Nacional de Brasil, y que está representada por el consocio Müller Coelho de Macedo, actual coordinador de esta Comisión de la Juventud.

Iniciativa:
Acción vicentina hacia las personas sin hogar
Público objetivo:
Las personas sin techo
Responsable:
Comisión Juvenil del Consejo Central de San Lucas/ Brasil

A continuación, se explica el origen de esta iniciativa y cómo respondieron a la llegada de la pandemia provocada por el Covid-19:

La Comisión de la Juventud del Consejo Central de San Lucas, consciente de la situación de las personas sin hogar de la ciudad de Belo Horizonte/Brasil, y queriendo cumplir sus funciones de fortalecer y revivir el carisma vicentino, se adhirió a la idea de la Conferencia de jóvenes de San Juan Pablo II y desarrolló la acción denominada “Vincentinar”.

Según el coordinador de la comisión de la juventud, el consocio Müller Coelho, ya que no podían garantizar inmediatamente la promoción de “nuestros maestros y señores” en situación de calle, trataron de ofrecer unos cuidados mínimos en un intento de suavizar el impacto causado por el abandono social.

Comisión de la Juventud del Consejo Central de San Lucas

El proyecto “Vicentinar”, significa para estos jóvenes un verbo de acción añadido al carisma vicentino. Había que hacer algo, y ellos actuaron. En un principio entregaron 70 comidas calientes a las personas que viven en las calles. Incluso antes de la pandemia se llegó a entregar 200 comidas al mes.

Nuestro consocio Müller Coelho nos dice que ve, en esta acción, una posibilidad de invitar a más jóvenes a unirse a Las Conferencias porque mucha gente se ve conmovida por la actitud de los vicentinos y quiere ver más de cerca cómo funcionamos.

Además de integrar a los jóvenes en la actividad del Consejo Central, Müller cuenta con la ayuda de los vicentinos de la zona y también con otras ramas de la Familia Vicentina para la preparación de las comidas. De hecho, la comida se hace en las casas de los socios y voluntarios y las donaciones se obtienen gracias a la colaboración de muchos en las colectas que se realizan en el vecindario y en las iglesias.

Con la llegada de la pandemia, los jóvenes se encontraron con un desafío aún mayor: mantener la actividad, respetar las normas sanitarias de higiene y aislamiento social, así como las directrices de los responsables vicentinos.

Lo que para muchos podría ser una razón para suspender la acción, para estos jóvenes fue otro impulso para hacer realidad nuestro Carisma. Decidieron continuar porque sabían que muchas más personas necesitaban esas comidas y que la solidaridad es la que vencerá a la pandemia.

Debido a la llegada del Covid-19, la acción se hizo una vez a la semana en lugar de una vez al mes, es decir, aumentaron su servicio, en lugar de 200 comidas, pasaron a 550 comidas al mes. Hay implicados 50 vicentinos y voluntarios, la mayoría de ellos jóvenes.

Teniendo en cuenta las directrices de los organismos de salud pública y la orientación de los líderes vicentinos, estos jóvenes salen a las calles de la ciudad con máscaras protectoras, guantes y productos de higiene para entregar estas comidas calientes y así minimizar los efectos de la pandemia hacia los más vulnerables.

Actualmente la Comisión de la Juventud está compuesta por 5 jóvenes, cada uno con una responsabilidad. Este comité es responsable de integrar a la labor de las Conferencias juveniles en su Consejo.

“La caridad es el samaritano que derrama el aceite sobre las heridas de la persona que ha sido atacada en el camino”. El joven vicentino encuentra a Dios en la persona del Pobre con acciones concretas y guiado por San Vicente de Paúl, que nos pide “amar a Dios con el sudor de nuestro rostro y con la fuerza de nuestros brazos”. Bajo estas convicciones, la Comisión Juvenil del Consejo Central de San Lucas ha estado compartiendo la Caridad y la Esperanza y respondiendo de manera efectiva y concreta a los efectos causados por la pandemia.

Celebración del Día Internacional de la Juventud Vicentina

Jóvenes de la SSVP de todo el mundo celebraron el 4 de julio el Día Internacional de la Juventud Vicentina de la SSVP.

Sin los jóvenes, nuestras reglas caducan, nuestros procedimientos se oxidan, nuestro vigor se ralentiza, nuestra alegría se extingue, nuestra caridad se mecaniza.

Este año, debido a la pandemia provocada por el Covid-19, muchos jóvenes se sintieron llamados a celebrar su día internacional de forma on line, a través de las redes sociales y diversas herramientas de comunicación virtual.

En esta edición, el tema elegido para la reflexión fue "Jóvenes Vicentinos: compartiendo la Esperanza y la Caridad". Sobre este asunto, el consocio Willian Alves, vicepresidente internacional de Juventud, Niños y Adolescentes, destacó en su carta dirigida a todos los jóvenes vicentinos: "los jóvenes de la SSVP deben ser canales de Esperanza y también signos de Caridad en este tiempo de incertidumbre, asumiendo su protagonismo sin olvidar nunca a los pobres, que son los que más necesitan de la acción juvenil en este tiempo de pandemia".

Renato Lima también escribió una cariñosa carta a los jóvenes vicentinos, en la que el 16º presidente general subrayaba: "Sin los jóvenes, nuestras reglas caducan, nuestros procedimientos se oxidan, nuestro vigor se ralentiza, nuestra alegría se extingue, nuestra caridad se mecaniza. La presencia de los jóvenes en las filas vicentinas es fundamental para la supervivencia de nuestra institución".

La presencia de los jóvenes en las filas vicentinas es fundamental para la supervivencia de nuestra institución.

La juventud vicentina puso en marcha diversas iniciativas este 4 de julio. A modo de ejemplo, destacamos:

- Concurso de fotografía en la India.
- Publicación de videos y mensajes de esperanza en las redes sociales de diversos países: Canadá, Colombia, Brasil, Italia, Líbano, Singapur, Venezuela, Inglaterra y Escocia.
- Encuentro de jóvenes latinoamericanos promovido por 20 países de los grupos SSVP América 2 y América 3.
- Intercambio juvenil on line promovido por 5 países de los grupos SSVP Asia 1 y África 3.
- Reuniones virtuales para jóvenes promovidas en Brasil, Estados Unidos, Nigeria, Kenia, India, Líbano y Myanmar.

- Eucaristías a través de internet, promovida por jóvenes de Indonesia, Honduras y Portugal.

- Momentos de oración y reflexión con jóvenes de Micronesia y Sri Lanka.

- Envío de cartas de ánimo a profesionales de la salud por parte de jóvenes en Guatemala.

- Recolección y distribución de alimentos y productos de higiene por parte de los jóvenes de Ghana, Zambia, Sierra Leona, Nueva Zelanda y Australia.

- Confección de ropa para la obtención de fondos por parte de los jóvenes de Sierra Leona.

Necesitamos líderes jóvenes que asuman responsabilidades en los distintos Consejos y Comités.

En todas las iniciativas, promovidas por los diferentes Consejos, se pudo ver la importancia de los jóvenes vicentinos, que asumen de manera muy especial su papel de agentes de transformación de la vida, siendo puentes de Esperanza y de Caridad.

Aún con todas las particularidades que impone la pandemia, el Comité Internacional de la Juventud considera que este año ha sido muy positiva y exitosa la celebración del 4 de julio, ya que como pone de manifiesto el vicepresidente internacional de la juventud: "Necesitamos líderes jóvenes que asuman responsabilidades en los distintos Consejos y Comités, jóvenes que se posicionen a favor de los pobres, jóvenes que estén semanalmente en las Conferencias (física o virtualmente) contribuyendo a cambiar la realidad de las familias pobres que nos necesitan". La SSVP no necesita jóvenes que se presenten una vez al año, la SSVP necesita jóvenes con voz, con acción, con coraje, con audacia, con alegría, con compromiso para continuar la misión iniciada por Federico Ozanam y sus compañeros. ¡Joven, la SSVP te necesita!"

Finalmente, queremos destacar los cuatro consejos que el consocio Willian Alves dejó a todos los jóvenes vicentinos al final de su carta, consejos que deben ser vividos cada día:

- I - Vive la alegría propia de los jóvenes cristianos.

- II - Vive la caridad, tan necesaria para los miembros de la SSVP.

- III - Vive la audacia, que pertenece a los seguidores de Federico Ozanam.

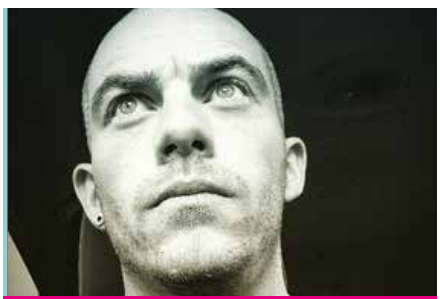
- IV - Vive el amor de la Eucaristía, que pertenece a aquellos que tienen al beato Frassati como su patrón.

Preguntamos a algunos jóvenes, "¿Por qué es importante que la SSVP celebre el Día Internacional de la Juventud Vicentina?" y estas fueron sus respuestas:

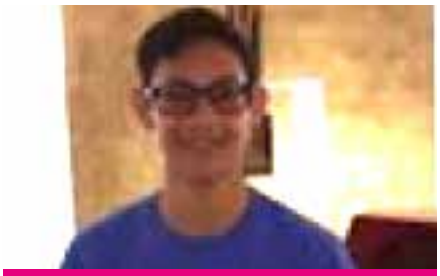
“Los jóvenes merecemos un día en el que podamos sentirnos aún más orgullosos de tener esta hermosa vocación. Las grandes ideas no siempre vienen de la experiencia, pueden venir de una mente que está empezando su viaje. Por lo tanto, la juventud es muy importante para la SSVP". (Demi Margarita - México)

"La importancia de la celebración del "Día Internacional de la Juventud" para la SSVP radica en la necesidad fundamental de conmemorar a quienes, en muchos casos, son la fuerza motriz de las sociedades en sus países; quienes, inspirados por los siete primeros fundadores, también jóvenes, ayudan a miles de hermanos en situaciones de gran pobreza". (Alexis Santacruz - Paraguay)

“Creo que debemos reconocer el Día de la Juventud de la SSVP porque es una muestra de que los jóvenes son una parte importante de esta Sociedad. Además, de esta forma, no sólo se les recuerda a los jóvenes este hecho, sino que también se les anima a unirse a esta Sociedad. No hay futuro sin los jóvenes, hay que pasarles el testigo para que esta Sociedad continúe.” (Kizzy Julien - Trinidad y Tobago)



“Creo que es importante celebrar el Día Internacional de la Juventud porque sensibiliza sobre el papel del joven en la SSVP y fortalece a la juventud del mundo. A su vez, muestra la solidaridad y unidad en tiempos de lucha. Somos un pueblo unido bajo el amparo de la SSVP, nuestras amistades son y serán duraderas. Nos apoyaremos y nos abrazaremos abiertamente y sin prejuicios. Rodeémonos de la gente amable y cariñosa del mundo.” (Ruairi - Irlanda)



"Celebrar el día de la juventud en la SSVP es reafirmar el compromiso de los jóvenes con su comunidad, una tarea de entrega y un reflejo de esperanza. En este día, celebramos el camino por el que cientos de personas se realizan y creen que pueden progresar: nosotros, los jóvenes, somos la esperanza." (Aáron Galindo - Honduras)

"La celebración de la Jornada de la Juventud debe hacerse con gran ánimo y alegría, porque me conmueve y me motiva, ya que con muy poco se puede hacer muy feliz a la gente y con un pequeño gesto podemos cambiar el mundo." (Inma - España)

"Como la SSVP está en todos los continentes y por consiguiente en las diferentes zonas horarias, la celebración del Día Internacional de la Juventud es realmente una fiesta que se realiza las 24 horas del día, y esta celebración se lleva a cabo a través de las buenas acciones inspiradas por Federico Ozanam. Viendo esto, podemos reconocer que hay muchos jóvenes comprometidos por todo el mundo y nos impulsa a seguir adelante." (Zisse - Ghana)

"El Día Internacional de la Juventud Vicentina es un buen momento para reafirmar el protagonismo de los jóvenes vicentinos que, desde el origen de la SSVP, han venido desarrollando acciones sociales eficaces que permiten a las personas asistidas por las Conferencias conjugar el verbo de la esperanza, y así poder soñar, anhelar y trazar nuevas perspectivas de vida basadas en la dignidad humana. Somos los herederos de nuestros precursores, beato Federico Ozanam, San Vicente de Paúl y beato Pier Giorgio Frassati, y a través su ejemplo y enseñanza podemos mantener vivo el carisma vicentino, la fe y la premisa de que debemos amar constantemente a nuestro prójimo. "(Junia Dabia - Brasil)

Recomendaciones éticas del CGI en las redes sociales durante la pandemia del coronavirus

El Consejo General Internacional aprobó en Oporto (Portugal) el "Protocolo Ético para uso en las Redes Sociales".

Actualmente, estamos viviendo tiempos difíciles a causa de la pandemia del "Nuevo Coronavirus" (Covid-19), que viene impactando la vida cotidiana de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP) y afectando tristemente a la humanidad, con miles de muertes, además de daños inconmensurables a la economía, generando más pobreza, indigencia y desempleo. Los desafíos que se seguirán después de la crisis también serán inmensos para todos nosotros.

En este sentido, se han verificado algunas actitudes no recomendadas en las redes sociales, con videos y fotografías de acciones caritativas. Por supuesto, la SSVP necesita ser conocida para obtener nuevos miembros y más donaciones. Sin embargo, en la búsqueda de esta misión, nuestra institución no debe exponer la intimidad de las personas vulnerables y enfermos. "Siervos inútiles somos: tal es el testimonio que deben dar los que se unen para servir a Dios y a los hombres. No hacerse ver, pero dejarse ver" (Carta de Antonio-Federico Ozanam a François Lallier, 5 de octubre de 1837).

Además, cualquier acción centrada en la autopromoción personal es contraria al espíritu de la Regla, la tradición vicentina y el legado de los siete fundadores. El vicentino es discreto por naturaleza y sus acciones son reservadas y silenciosas (San Mateo 6, 1-4). Imágenes de incumplimiento de la cuarentena, públicamente, también dan contra testimonio de la caridad y apuntan a una desobediencia social muy dañina a la imagen de nuestra Sociedad.

Los Consejos Nacionales o Superiores, cuando identifican comportamientos o actitudes inapropiadas de los consocios, especialmente en las redes sociales, tienen el deber moral de efectuar la corrección fraterna (San Mateo 18, 15-20). "Solo con una formación espiritual adecuada, basada en las virtudes vicentinas y en la tradición de nuestra Sociedad, evitaremos posibles desviaciones durante las acciones de solidaridad social", subrayó nuestro consocio Renato Lima de Oliveira, 16º Presidente General.

Solicitamos la lectura cuidadosa del "Protocolo Ético" y solicitamos el apoyo de todos en la difusión de su contenido entre los miembros, especialmente ante los líderes vicentinos y entre los responsables de la comunicación social de la SSVP. Superaremos esta crisis, ya que la humanidad ya ha vencido otras epidemias y desastres naturales.

Haz clik aquí para leer el "Protocolo Ético para Uso en las Redes Sociales".

Un llamamiento lleno de amor a la tolerancia y la paz entre las personas

Declaración publica de la Sociedad de San Vicente de Paul contra el racismo o cualquier otra forma de prejuicio.

La Regla Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP) es muy clara al afirmar que nuestro propósito es el servicio a los pobres y marginados, especialmente "a las personas necesitadas sin tener en cuenta su credo, origen social o étnico, su estado de salud, sexo, particularidades culturales u opiniones políticas" (Artículo 1.4). De igual manera, la Regla defiende la igualdad entre las personas, afirmando que "no hace distinción alguna respecto al sexo, condición, ocupación, clase social u origen" (Artículo 3.2).

Basándonos en estos principios básicos e irrevocables, no podemos tolerar ningún tipo de discriminación o prejuicio entre las personas, porque todos somos de la misma manera hijos de Dios y fuimos creados por Él, con todas las facultades, potencialidades y virtudes. "Dios creó al hombre a su imagen y semejanza; lo creó a imagen de Dios; creó al hombre y a la mujer" (Génesis 1, 27).

Tal como la Santa Iglesia Católica exhorta, nosotros, como miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl, repudiamos cualquier tipo de segregación o violencia contra el ser humano. Defendemos el respeto a la vida en todas las etapas, la dignidad de las personas y los derechos humanos. "Tratad a todos con el debido respeto: amad a vuestros hermanos y hermanas, temed a Dios" (1 Pedro 2, 17).

Necesitamos construir sociedades más justas y colaboradoras, más fraternas y solidarias, y sobre todo más centradas en los valores del Evangelio. El mundo necesita amor. La razón de la existencia del hambre, la pobreza, la violencia, la indiferencia y las guerras es la ausencia de Cristo en los corazones de los hombres y mujeres. "Dios es amor. Todo el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él" (1 Juan 4, 16).

En Cristo, la tolerancia se transforma en amor fraternal, en ternura, en generosidad. Los vicentinos tenemos la responsabilidad y misión de llevar estos valores a la gente que nos rodea. Rezemos para que cualquier movimiento social se desarrolle siempre de forma pacífica, sin generar daños a los demás, como nos pidió Nuestro Señor Jesucristo. "¡Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios!" (Mateo 5, 9).

París, 4 de junio de 2020.

Consocio Renato Lima de Oliveira
16º Presidente General

El Consejo General actualiza sus datos sobre la presencia de la SSVP en el mundo

Preámbulo

¿Cuántos países hay en el mundo? No es fácil responder a esta pregunta. En primer lugar, ¿qué cubre el concepto de "país"? Profundizando en el tema, el Consejo General ha constatado que existían grandes diferencias en las cifras presentadas oficialmente. Si la ONU reconocía 193 países en el mundo, el Comité internacional Olímpico cuenta 206, mientras que la FIFA (para los aficionados al fútbol) enumera 211. Algunos observadores, que consideran "artificial" la lista de la ONU por estar alejada de las especificidades territoriales, estiman incluso que, en realidad, ¡existen 324 países por todo el mundo! De hecho, esta cifra varía según los criterios políticos y sociales en los que cada uno se basa para definir lo que es un "país" o una "nación". Sin embargo, en este ámbito las apreciaciones son divergentes. Las distintas listas que se nos proponen tienen, todas, sus ventajas y sus inconvenientes. No obstante, están establecidas basándose en los criterios propios de cada institución.

Debido a que ninguna de estas listas era plenamente satisfactoria para la Sociedad de San Vicente de Paúl (si seguimos los criterios de la ONU, por ejemplo, directamente no se tiene en cuenta varios de nuestros territorios), el Consejo General ha optado por no basarse en listas existentes y comunicar su propia lista de países Vicentinos siguiendo así la tradición desde sus orígenes.

Los países o naciones que, en aras a la claridad, llamaremos “territorios Vicentinos”, son esas entidades Vicentinas que se han constituido a lo largo de los tiempos por razones ligadas a la historia, la cultura, el propio desarrollo de la asociación en el país. El “territorio Vicentino” no coincide sistemáticamente con el “territorio nacional”.

Actualmente, nuestra asociación está presente en los 5 continentes, en 151 territorios Vicentinos (cifras a enero de 2020) y en 138 países ONU.

Por una actualización permanente de las estadísticas

En relación a nuestra asociación, existía una segunda dificultad. En estos últimos años, se habían descuidado un poco las estadísticas. Las cifras que se comunicaban eran aproximadas y no eran objeto de un estudio en profundidad.

Ha sido nuestro 16° Presidente General, Renato Lima de Oliveira, quien ha querido aclarar la situación y poner las cartas sobre la mesa.

La lista completa de los “territorios Vicentinos” que ustedes van a descubrir, se ha confeccionado con mucho rigor, teniendo en cuenta las últimas informaciones facilitadas por nuestros 12 Vicepresidentes territoriales (VPTI) relativas a la situación de nuestra asociación sobre el terreno.

El Consejo General se compromete a actualizarla todos los años como nos lo exige la Regla, a fin de mantener “una visión exacta de la verdadera dimensión de la Sociedad” (artículo 6.2.2 de los estatutos internacionales).

Actualmente, nuestra asociación está, pues, presente en los 5 continentes, en 151 territorios Vicentinos (cifras a enero de 2020) y en 138 países ONU. Éstas son las cifras por continente:

CONTINENTES	TERRITORIOS VICENTINOS
África	40
América	36
Asia	33
Europa	32
Oceanía	10
TOTAL	**151**

Para consultar la lista completa, haga clic aquí

Progreso excepcional

Así pues, desde que el Espíritu Santo inspiró a nuestros siete fundadores para crear en 1833, la Sociedad de San Vicente de Paúl, nuestra asociación no ha dejado de desarrollarse:

AÑO	ACONTECIMIENTO	PRESENCIA EN EL MUNDO
1833	Primera Conferencia de Caridad	Francia
1853	Muerte del Beato Ozanam	17 territorios, de los que 11 son europeos
1933	Centenario de la Fundación de la SSVP	64 territorios
2000	Segundo milenio	127 territorios
2020	Situación actual	151 territorios

La Sociedad de San Vicente de Paúl sólo tiene un deseo: ¡que Jesús, pobre y sufriente, oculto en nuestros hermanos desfavorecidos del mundo entero, sea más servido y amado!

Perspectivas que entusiasman

Estos buenos resultados no deberían satisfacer a los Vicentinos pues, como recordaba en 1835 el Beato Ozanam “La caridad no debería nunca mirar hacia atrás, sino siempre hacia adelante, porque el número de sus buenas obras pasadas siempre es muy pequeño, y las miserias presentes y futuras que tiene que aliviar son infinitas”.

Por tanto, la tarea sigue siendo inmensa: tantos corazones para consolar en el mundo, tantas personas que no conocen el camino de santidad propuesto por las Conferencias: servir y encontrar a Dios mediante la práctica de las obras de caridad, de misericordia y de evangelización.

El Presidente General y todo su equipo de responsables internacionales prosiguen con fervor su misión de “desarrollar la Sociedad en el mundo entero” consolidando las estructuras existentes, buscando la reinserción de los más débiles, e introduciendo la Sociedad en nuevos países.

Y es que la Sociedad de San Vicente de Paúl sólo tiene un deseo: ¡que Jesús, pobre y sufriente, oculto en nuestros hermanos desfavorecidos del mundo entero, sea más servido y amado!

“¡No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da Gloria!” Salmo 115”

Nueva web del Consejo General Internacional

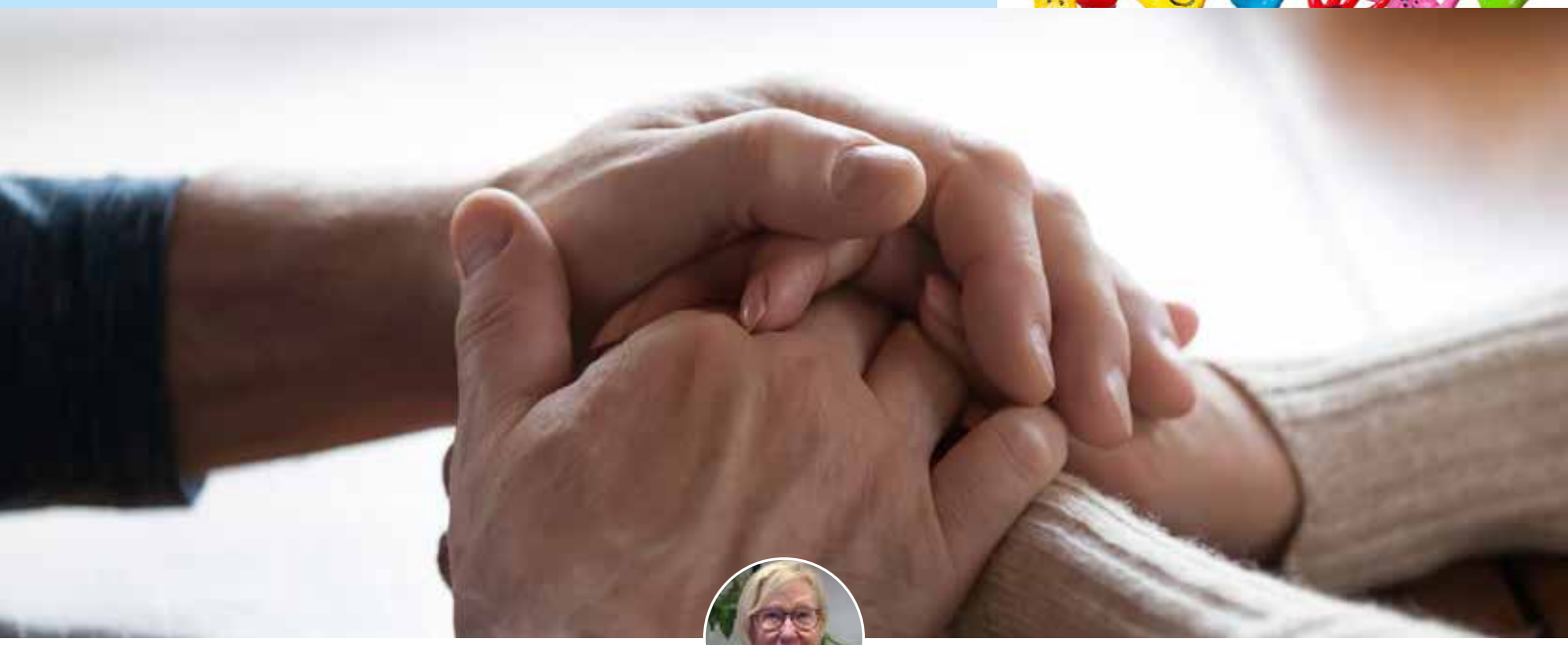
Con un diseño moderno y dinámico, fácil de navegar, con todos los contenidos, acceso directo a redes sociales, canal de YouTube y una app para teléfono móvil, la nueva web se presenta como la mejor herramienta de comunicación de nuestros valores, de lo que somos y de lo que hacemos.

El Consejo General de la Sociedad de San Vicente de Paúl se complace en anunciar oficialmente el lanzamiento de su nueva web en la misma dirección: www.ssvpglobal.org

Una web atractiva, que pretende ser el mejor vínculo de la Confederación, creada para que cualquier país pueda usarla como carta de presentación y pensada especialmente para fomentar la creación de Conferencias y captación de recursos.

"Me gustaría transmitir mi profundo agradecimiento al Departamento de Comunicación del Consejo General, liderado por el consocio Carlos Lafarga, que ha estado preparando estos últimos meses nuestra página web, que es mucho más informativa y formativa. Además, la web es muy atractiva y, seguramente, tendrá un gran éxito. Estoy seguro de que se incrementará el número de visitas y, por tanto, las acciones de la SSVP en todo el mundo tendrán una mejor difusión.", subrayó el Presidente General, el consocio Renato Lima.

¡Os invitamos a visitarla!



María Luisa Téllez
Vicepresidenta de Formación Internacional

En tiempos de pandemia

En este número de la revista Ozanam Network tenía programado hablar de "hacer bien el bien", pero no me resisto a escribir de lo que está significando para todo el mundo esta enfermedad que nos ha sorprendido a todos y la incidencia que está teniendo en nuestras vidas cotidianas, sometidas a la sorpresa, al miedo, al dolor y al confinamiento.

En primer lugar y como buenos vicentinos hemos de practicar la compasión para con las víctimas y también la esperanza de que ya han llegado a la luz y a la paz en la misericordia de Dios. Compasión también para sus familiares que se están viendo privados de la última despedida.

Y en segundo lugar pensar en cómo está incidiendo en nuestras vidas personales, sometidas a la privación de libertades pero también con el regalo de la pausa para la profundización espiritual en nuestro yo tras la reflexión.

Creo que cada uno estará sacando sus lecciones particulares y personales. La vida no se ha parado pero sí ralentizado y así hemos aprendido muchas cosas para las que no teníamos tiempo.

Estamos echando de menos las relaciones personales, los besos y abrazos a nuestros seres queridos, aunque eso sí, hemos creado unas redes diferentes a través de las nuevas tecnologías y sobre todo del teléfono, que nos ha puesto de manifiesto que somos seres sociales, que se complementan unos con los otros, que yo valgo en el otro.

Hemos reforzado la paciencia y ganado al día a día y estamos comprobando que podemos prescindir de muchas cosas. También estamos aprendiendo a planificar días que estaban vacíos y hemos orado más y de diferentes maneras. Somos otros, ojalá que mejores.

Ahora nos está llegando como un alud la pandemia económica y debemos estar fuertes y preparados para dar respuestas. Respuestas de amor porque, como siempre, esta situación está castigando especialmente a los más pobres, a los nuestros, y debemos además de darles amor y compasión, cubrir sus necesidades materiales, darles, no lo que nos sobra, sino lo que nos duele, como decía la Madre Teresa.

Los vicentinos somos un ejército que está luchando contra la pandemia vírica pero que, en esta hora, también debe estar preparado para las batallas que trae la pandemia económica.

MISIÓN

Una red de amigos, que buscan la santificación a través del servicio al asistido y la defensa de la justicia social.

VISIÓN 2022

Ser reconocida como una organización mundial que promueve la dignidad integral de los necesitados.

VALORES

- Servicio
- Espiritualidad
- Humildad
- Caridad
- Empatía

1. **Formación**
   Permanente para todos los miembros
2. **Juventud**
   30% de los miembros menores de 35 años
3. **Hermanamientos**
   Construir una red global de apoyo espiritual y material
4. **Expansión**
   Presencia en todos los países del mundo
5. **Familia Vicenciana**
   Colaboración permanente y estrecha
6. **Solidaridad**
   Alianzas internacionales y locales
7. **Ayuda Global**
   Refuerzo de los procesos para la ayuda fraternal y el desarrollo
8. **Comunicación**
   Adaptación a las nuevas tecnologías
9. **Estructura del CGI**
   Búsqueda constante de la transparencia y eficiencia
10. **Consejos Nacionales**
    Apoyo para maximizar su efectividad

www.ssvpglobal.org

Ssvp-Conseil Général International

CONFEDÉRATION INTERNATIONALE DE LA SOCIÉTÉ DE SAINT VINCENT DE PAUL
65 rue de la Glacière, 75013 París (France) TEL: +33-153 45 87 53 / cgi.communication@ssvpglobal.org